



UNIVERSIDAD DON VASCO, A.C.

INCORPORACIÓN NO. 8727-25 A LA

UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

ESCUELA DE PSICOLOGÍA

**DIFERENCIA EN LAS ACTITUDES HACIA LAS RELACIONES
SEXUALES PREMARITALES ENTRE JÓVENES DE UNA
PREPARATORIA URBANA Y UNA RURAL**

TESIS

PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN PSICOLOGÍA

Britzeida Lizzet Oseguera Arellano

Asesor: Lic. José de Jesús González Pérez

Uruapan, Michoacán. 30 de septiembre de 2013.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradecimientos

Quiero agradecer a mi familia por todo el apoyo incondicional que me ofrecieron durante mi carrera y por creer en mí.

También agradezco a todos mis maestros por todos los conocimientos transmitidos y las experiencias compartidas con el fin de ayudarme a crecer.

Y finalmente agradezco a mis compañeros y amigos por todos esos momentos inolvidables que vivimos juntos.

ÍNDICE

Introducción.

Antecedentes.	2
Planteamiento del problema.	5
Objetivos.	7
Hipótesis.	8
Justificación.	8
Marco de referencia.	10

Capítulo 1. Las actitudes.

1.1 Conceptos.	12
1.1.1 Definición de actitudes.	12
1.2 Componentes de las actitudes.	14
1.2.1 Componente afectivo.	14
1.2.2 Componente cognoscitivo.	15
1.2.3 Componente conativo o de acción	17
1.2.4 Actitudes hacia las relaciones sexuales premaritales.	18
1.3 Función de las actitudes.	19
1.3.1 Función instrumental, adaptativa o utilitaria.	19
1.3.2 Función del conocimiento.	20
1.3.3 Función expresiva de valores.	21
1.3.4. Función defensiva del Yo.	21

1.4 Formación y cambio de actitudes.	22
1.4.1 Formación de actitudes.	22
1.4.2 Fuerza y estructura de las actitudes.	24
1.4.3 El prejuicio.	27
1.4.4 Cambio de actitudes.. . . .	29
1.4.5 Teorías sobre el cambio de actitudes.	32

Capítulo 2. Relaciones sexuales premaritales.

2.1 Datos históricos de la sexualidad.	39
2.2 Conceptos.	42
2.2.1 Definición de sexualidad.	42
2.2.2 Definición de relaciones sexuales.	44
2.2.3 Definición de relaciones sexuales premaritales.	45
2.3 Factores que intervienen en las relaciones sexuales.	47
2.3.1 Factor biológico.	47
2.3.2 Factor psicológico.	48
2.3.3 Respuesta sexual.	53
2.3.4 La masturbación.	55
2.3.5 La homosexualidad.	56
2.4 Sexualidad en la adolescencia.	57
2.4.1 Riesgos en las relaciones sexuales.	58

Capítulo 3. La adolescencia.

3.1 Conceptos.	65
------------------------	----

3.2 Desarrollo biológico.	66
3.2.1 Características sexuales primarias y secundarias.	68
3.3 Desarrollo cognitivo.	70
3.4 Desarrollo moral.	72
3.5 Desarrollo psicológico.	74
3.6 Desarrollo social.	76

Capítulo 4. Metodología, análisis e interpretación de resultados.

4.1 Descripción metodológica.	78
4.1.1 Enfoque metodológico.	79
4.1.2 Tipo de investigación.	80
4.1.3 Diseño de la investigación.	80
4.1.4 Alcance de la investigación.	81
4.1.5 Técnicas de recolección de datos.	82
4.2 Descripción de la población.	84
4.3 Descripción del proceso de investigación.	85
4.4 Análisis e interpretación de los resultados.	86

Conclusiones	95
------------------------	----

Bibliografía.	97
-----------------------	----

Mesografía.	100
---------------------	-----

Anexos.

INTRODUCCIÓN

En la actualidad se ha podido observar que la forma de abordar el tema de la sexualidad ya no es la misma, antes era algo vergonzoso o incomodo, incluso era mal visto o criticado por muchas personas, sin embargo, hoy en día se puede tratar este tema de una manera más libre y sin tantas restricciones, incluso se ha podido notar que ha surgido un mayor interés por parte de algunas personas, esto se puede deber en gran medida al gran incremento de información que ha surgido e incluso a la gran influencia que ejercen los medios de comunicación.

Sin embargo, aún se sigue cuestionando si el hecho de tener sexo antes del matrimonio debe ser aceptable o no; para un gran número de personas sigue siendo algo no muy bien visto, además de que se sigue conservando una serie de prejuicios en torno al tema de las relaciones sexuales antes del matrimonio y sobre todo, hacia quienes lo practican.

Si bien para muchas personas esto es algo totalmente aceptable, siempre y cuando se lleve a cabo de manera responsable y de manera consensuada, también existen otras que muestran opiniones distintas y perciben a las relaciones sexuales antes del matrimonio como algo sumamente negativo y que va en contra de la religión, de las normas sociales y la moral.

Antecedentes

En esta investigación se aborda el tema de las actitudes, por lo cual se considera necesario comenzar por la definición de este término para tener una idea más clara al respecto.

“Actitud es un sistema duradero de evaluaciones positivas y negativas, sentimientos emocionales y tendencias a favor o en contra en relación con un objeto social” (Krech, Crutchfield y Ballacher, referidos por Tornero; 1991: 76).

Rockeach (citado por Tornero; 1991), explica que las actitudes son todas aquellas creencias que se pueden llegar a tener sobre alguna situación, objeto o persona, las cuales pueden llevar a las personas a reacciones de una manera específica.

Según Triandis (retomado por Tornero; 1991), la actitud puede ser una idea que está cargada de emoción, la cual puede predisponer a una serie de acciones o situaciones sociales.

Es necesario saber que una actitud no está basada solo en las creencias y/o evaluaciones, también está cargada de afecto, el cual puede influir de una manera más marcada en las personas y dar mayor peso en las actitudes tomadas hacia alguien o algo.

Por otra parte, también es conveniente abordar el tema sobre las relaciones sexuales antes del matrimonio, que se podrían definir como aquel contacto físico que involucre la penetración del pene erecto en cavidad vaginal, este acto surge en dos personas que no tienen ningún compromiso entre ellos; alguna de las finalidades de dicho evento puede ser el obtener placer, diversión o reproducción.

Ehrmann (citado por McCary y McCary; 1999) menciona que es el acto sexual llevado a cabo entre dos personas solteras, es decir, libre de todo compromiso marital.

En una investigación llevada a cabo por Kinsey (citado por McCary y McCary; 1999), realizada en estudiantes, los resultados arrojaron que el 84% de los jóvenes del sexo masculino entre 16 y 20 años de edad, habían mantenido relaciones sexuales antes del matrimonio con prostitutas o parejas sentimentales. Por otra parte, los resultados obtenidos en las mujeres fueron distintos, ya que el 50% de las jóvenes menores de 25 años ya habían mantenido relaciones sexuales antes del matrimonio, sin embargo, fueron llevadas a cabo con las personas que posteriormente se convertirían en sus cónyuges.

Miras (2001), realizó una investigación sobre las actitudes de los adolescentes hacia las relaciones sexuales. Esta investigación se llevó a cabo en Almería, España, con 1989 jóvenes de bachillerato, de los cuales 939 eran hombres y 1050 mujeres, entre 16 y 18 años de edad. Los resultados obtenidos en esta investigación mostraron

que la mayoría de los jóvenes tenían una amplia aceptación hacia las relaciones sexuales libres entre los hombres y las mujeres.

Otra investigación fue llevada a cabo por Chávez y cols. (2009), en la ciudad de Coahuila con 719 alumnos universitarios, sobre las actitudes respecto a la sexualidad. En esta investigación se observó que el 41% de los jóvenes mencionó que la edad adecuada para iniciar su vida sexual era entre los 18 y 20 años, el 23% mencionó que a los 21 o más, y el 18% restante respondió que lo mejor era esperar hasta el matrimonio. Así mismo, en los resultados obtenidos, el 18% dijo que tuvo su primera experiencia sexual a los 16 años de edad, 23% a los 17 y 22% a los 18 años, dando un total de 63% de los jóvenes que tuvieron relaciones sexuales antes de los 18.

Volviendo a la presente investigación, es necesario mencionar que se llevó a cabo en dos lugares distintos y al finalizar, se compararon los resultados obtenidos. Esta indagación se realizó en una preparatoria rural, ya que se tiene la creencia de que en las comunidades rurales son más reservados en el aspecto sexual, además de que son personas que tienden a juzgar o mostrar ciertos prejuicios sobre las personas que tienen relaciones sexuales antes del matrimonio.

Por otra parte, esta investigación también se realizó en una preparatoria de la ciudad de Uruapan, en donde se ha observado que los jóvenes muestran actitudes distintas ante las relaciones sexuales antes del matrimonio, son más abiertos ante este tema y se cree que hay menor porcentaje de prejuicios sobre las personas que inician su vida sexual antes del matrimonio.

Planteamiento del problema

En la actualidad, las relaciones sexuales antes del matrimonio entre los adolescentes se han vuelto una práctica muy común, sin embargo, siguen existiendo prejuicios ante tal práctica y el manejo de información de este tema, pero sobre todo, se sigue manejando una imagen negativa de las personas que las llevan a cabo.

En esta investigación lo que se pretendió es determinar si las actitudes que tienen los jóvenes hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio son positivas o negativas, y si existe alguna diferencia significativa entre los jóvenes de la preparatoria rural y la preparatoria urbana.

Ocasionalmente, algunos jóvenes llegan a basar sus actitudes hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio en cuestiones religiosas, en lo que dice la gente o en las normas y valores que les son inculcados por sus padres, por esta razón, se considera de gran importancia realizar esta investigación, de modo que sea posible saber si las actitudes que tienen los jóvenes hacia las relaciones sexuales premaritales están influenciadas por los factores mencionados anteriormente.

Esta investigación se llevó a cabo con los jóvenes que cursan la preparatoria o bachillerato, de ambos sexos, que se ubican entre los 15 y 18 años de edad.

Se pensó que era necesario realizar la investigación con esta población en particular, debido a que son las personas que se encuentran en la etapa en la cual

están experimentando con mayor fuerza la atracción y el deseo de comenzar su vida sexual, además, en la actualidad los jóvenes cuentan con una gran cantidad de información y poseen la capacidad de realizar sus propias valoraciones sobre el tema.

A pesar de que las relaciones sexuales antes del matrimonio es un tema muy común y que además cuenta con una gran cantidad de información, se considera de gran importancia realizar esta investigación debido a que no hay antecedentes sobre esta cuestión en la ciudad de Uruapan, Michoacán, en las cuales se tomen en cuenta a los jóvenes de preparatorias rurales.

En función de lo anteriormente expuesto, en esta investigación se busca dar respuesta a la siguiente interrogante:

¿Existe diferencia significativa entre las actitudes de los jóvenes de la preparatoria urbana Colegio de bachilleres de Uruapan, y los de la preparatoria rural Gral. Lázaro Cárdenas del Río #176, hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio?

Objetivos

La presente investigación estuvo orientada al cumplimiento de las directrices enunciadas enseguida.

Objetivo general

Determinar la diferencia de actitudes hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio que existe en los jóvenes de la preparatoria urbana Colegio de Bachilleres de Uruapan y la preparatoria rural Gral. Lázaro Cárdenas del Río #176, de San Lorenzo, Michoacán.

Objetivos particulares

1. Definir el término de actitudes.
2. Definir el término de relaciones sexuales antes del matrimonio.
3. Describir las funciones de las actitudes.
4. Elaborar un instrumento para medir las actitudes hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio.
5. Medir las actitudes de los jóvenes de ambos grupos.
6. Comparar estadísticamente las actitudes de los jóvenes de ambos grupos.

Hipótesis

Las siguientes explicaciones tentativas proporcionaron puntos de referencia sobre la realidad esperada, con base en la bibliografía consultada inicialmente.

Hipótesis de investigación

Existen diferencias significativas en las actitudes hacia las relaciones sexuales antes de matrimonio entre los jóvenes del COBAEM Uruapan y los jóvenes del Telebachillerato Gral. Lázaro Cárdenas del Río #176 de la comunidad de San Lorenzo.

Hipótesis nula

No existen diferencias significativas en las actitudes hacia las relaciones sexuales antes de matrimonio entre los jóvenes del COBAEM Uruapan y los jóvenes del Telebachillerato Gral. Lázaro Cárdenas del Río #176 de la comunidad de San Lorenzo.

Justificación

Esta investigación se realizó con el propósito de conocer las actitudes que tienen los jóvenes de bachillerato hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio. Asimismo, se realizará para saber cómo visualizan a las personas que han llevado a cabo esta práctica.

Como es sabido, la información y educación sexual que se imparte en las preparatorias urbanas y rurales ha ido en aumento, esto puede ser debido a que el número de jóvenes que inician su vida sexual a temprana edad, también se ha incrementado. Sin embargo, en ocasiones la educación sexual que se proporciona en ambas situaciones tiende a ser distinta, ya que en las comunidades rurales algunas de las personas muestran rechazo ante la información que se les proporciona sobre el tema, en cambio, en las escuelas urbanas existe mayor apertura para dar el tema, ya que los jóvenes ven este tema como algo más natural y común.

Se considera de gran importancia realizar esta investigación, primordialmente para saber si existen diferencias considerables en las actitudes de los jóvenes de la preparatoria urbana y la preparatoria rural hacia las relaciones sexuales premaritales.

Esta investigación beneficiará principalmente a los jóvenes de bachillerato e instituciones en las que se llevó a cabo la medición de actitudes, ya que en función de los resultados obtenidos, se puede buscar la manera de actuar o intervenir en un futuro, ya sea creando o mejorando programas de orientación sexual o de prevención de los riesgos que conlleva tener relaciones sexuales, adecuándolos a las necesidades de los jóvenes y del contexto en el que se desarrollan. En cuanto a las instituciones, podrán mejorar la información que les proporcionan a los jóvenes estudiantes y la manera en la que se imparte.

Asimismo, esta investigación podría servir de apoyo para algún estudio que se quisiera realizar posteriormente de manera más detallada, en caso de que se buscará saber cuáles son los factores influyen en las actitudes de los jóvenes.

Por otra parte, esta investigación es propia de la psicología, ya que dicha ciencia está más enfocada en los aspectos emocionales de los jóvenes, se encarga de saber, entre otros aspectos, lo que sienten, piensan u opinan los estudiantes respecto a las relaciones sexuales antes del matrimonio.

Marco de referencia

En cuanto a los lugares en los que se llevó a cabo esta investigación, es necesario mencionar que se realizó en dos escenarios distintos, por lo cual se cree fundamental hacer una pequeña descripción de cada una de ellas.

Por una parte, una de las instituciones se encuentra en la comunidad indígena de San Lorenzo, la cual es muy conservadora y tradicionalista, este lugar se encuentra localizado a 20 minutos de la ciudad de Uruapan, Michoacán.

La institución de la que se habla es el Telebachillerato Gral. Lázaro Cárdenas del Río #176, con clave 16ETHO176R, la cual está localizada en la Calle Lázaro Cárdenas s/n, C.P.60210. Esta institución se creó en el año 2010, se imparten clases únicamente en el turno vespertino, en las mismas instalaciones de la Telesecundaria ESTV16 186. Se cuenta con cuatro salones de clases, un salón que funge como

laboratorio, un baño de hombres, otro de mujeres, una dirección general, áreas verdes y dos canchas de básquetbol.

El telebachillerato está conformado por 4 maestras y cuentan con 54 alumnos de entre 15 y 22 años de edad; si bien todos hablan purépecha, las clases son impartidas en español. Cabe mencionar que alumnos que se encuentran en esta institución son habitantes de la comunidad de San Lorenzo en su totalidad.

Por otra parte, la segunda institución elegida para esta investigación fue el COBAEM plantel Uruapan, con dirección Fuentes de Apatzingán s/n, Villas de las Fuentes, C.P. 60050, en Uruapan, Michoacán. Esta institución fue fundada en el año 1996 y su principal objetivo es forjar alumnos con un adecuado desarrollo académico, todo esto basado en el esfuerzo y la honestidad.

El COBAEM plantel Uruapan, es una institución encargada de brindar educación media superior a un gran número de adolescentes de la ciudad. En cuanto a sus instalaciones, cuenta con servicios sanitarios, cooperativa, biblioteca, laboratorios de química, biología y física, además de tener una cancha de básquetbol, una prefectura y una dirección y subdirección.

CAPÍTULO 1

LAS ACTITUDES

Durante este capítulo se aborda el tema de las actitudes, el cual tiene como finalidad definir y explicar dicho tópico, así como detallar el proceso mediante el cual se van formando dichas características a lo largo de la vida, de qué manera se van adquiriendo, cuáles son los componentes que las conforman, y distinguir cuáles son sus funciones.

1.1 Conceptos

En seguida se muestran las nociones fundamentales para la comprensión del tema de las actitudes.

1.1.1 Definición de actitudes

Para poder comenzar a hablar de las actitudes, es necesario conocer su concepción, por lo cual se presentarán a continuación diversas definiciones mencionadas por algunos autores.

“Las actitudes son el conjunto de creencias, sentimientos y tendencias de un individuo que dan lugar a un determinado comportamiento.” (Munne; 1986: 30).

En otra perspectiva, “la actitud es la intensidad de afecto a favor o en contra de un objeto psicológico.” (Thurstone, citado por Munne; 1986: 329).

Desde una tercera perspectiva, “la actitud es un estado mental y neurológico de atención, organizado a través de la experiencia y capaz de ejercer una influencia directiva o dinámica sobre la respuesta del individuo a todos los objetos y situaciones con las que se está relacionando.”(Allport, referido por Myers; 1997: 329).

En diversas ocasiones, las personas pueden llegar a presenciar una serie de situaciones significativas en su vida, las cuales les pueden llegar a producir la sensación o la necesidad de querer expresar lo que piensan, sienten o conocen sobre esa situación, es decir, tomar una actitud ante cierto hecho.

De acuerdo con lo mencionado por Myers (1997), las actitudes son las valoraciones positivas o negativas hechas hacia un individuo, objeto o situación, las cuales se van a ver manifestadas en las conductas de las personas.

En la definición de López y Fuentes (citados por Masías; 2006) se menciona que la actitud es la disposición que tiene la persona para actuar de cierta forma, si ve alguna actitud como positiva, la seguirá repitiendo; por el contrario, si dicha actitud la percibe como inadecuada, intentará no realizarla de nuevo.

Teniendo una serie de definiciones mencionadas por varios autores, se puede apreciar que para tomar una actitud, la persona pasará por un proceso en el que se

verán involucrados los conocimientos y las experiencias que se hayan obtenido a lo largo de la vida.

Las personas normalmente estarán realizando valoraciones sobre diversos objetos; las actitudes tomadas ante estos objetos o situaciones podrán ser negativas o positivas, algunas podrán ser permanentes y algunas otras se modificarán; lo indiscutible es que las actitudes serán las predisposiciones para actuar de cierta forma ante los dichos objetos, personas o situaciones que se presenten a lo largo de su vida.

1.2 Componentes de las actitudes

Es necesario mencionar que las actitudes se van formando a través del tiempo, de modo que se van construyendo a medida que la persona va adquiriendo nuevos conocimientos, creencias y experiencias. Las actitudes están integradas por tres componentes: el afectivo, el cognoscitivo y el conativo.

1.2.1 Componente afectivo

El componente afectivo es aquella emoción que se experimenta frente al objeto, puede ser agradable o desagradable. De acuerdo con Munne (1986), son los sentimientos que están presentes en la actitud tomada.

Para Rodrigues (1983), el componente afectivo es aquel sentimiento que podrá estar a favor o en contra de determinado objeto o situación, además, es el componente que se dará a notar más en las actitudes tomadas por las personas.

En las actitudes, el componente afectivo es el que tendrá un mayor peso, ya que ayuda a definir lo que es favorable y lo que es negativo para el individuo que toma la actitud.

Según Contreras (2007), toda actitud lleva una carga afectiva, pero para poder experimentar algún sentimiento positivo o negativo, primero se debe tener conocimiento sobre el objeto de actitud y con base en ello, hacer una valoración.

El componente afectivo será aquel que sentimiento que la persona experimenta ante el objeto de actitud, ya sea una sensación agradable o desagradable, es esto lo que llevará a la persona a tomar una actitud a favor o en contra respecto al objeto de actitud.

1.2.2 Componente cognoscitivo

El componente cognoscitivo se refiere a toda la información o conocimientos que se posee y se dominan sobre el objeto de actitud, mismos que ayudarán a la persona a mantener una actitud más estable sobre la situación, objeto o individuo.

Para Rodrigues (1983), el componente cognoscitivo está constituido por los conocimientos, las creencias y la manera de afrontar el objeto. Si la persona posee un conocimiento leve sobre el objeto, el afecto que tenga ante él será poco intenso, pero

si el conocimiento que se tiene sobre el objeto es erróneo, no afectará a la intensidad de dicho afecto.

De acuerdo con Masías (2006), si el conocimiento que tiene el sujeto sobre el objeto se apoya en los valores y opiniones, esto influirá en que tenga una actitud más estable y firme. Por ejemplo, si a una persona le han enseñado desde pequeño que no debe ser agresivo con los demás y debe ser respetuoso, lo más probable es que tenga una actitud negativa hacia la agresión y esté en contra de ella porque sabe que eso es negativo.

Este componente se podrá notar cuando la persona se encuentre en la situación o frente al objeto de actitud, y con base en los conocimientos previos tomará una postura o actitud que crea adecuada.

Es importante tener en cuenta que, para que el individuo pueda tomar una actitud, debe tener un conocimiento previo y una representación cognoscitiva sobre el objeto de actitud, la cual estará integrada por las creencias y conocimientos que tenga, esto influirá para que manifieste una actitud negativa o positiva.

1.2.3 Componente conativo o de acción

Este componente muestra cómo las personas pueden llegar a tener cierta predisposición para actuar de una manera determinada ante ciertos objetos, personas o situaciones.

Munne (1986), menciona que es la forma en que la persona puede llegar a reaccionar ante ciertas situaciones u objetos, además de ser este el componente el que más se relaciona con la conducta del sujeto.

Por otra parte, Tornero (1991) señala que las actitudes son las que motivan a la persona a realizar ciertos actos y dependiendo de lo motivado que se encuentre la persona, emitirá una acción determinada. Es decir, cuando manifiesta una actitud, es porque anteriormente estuvo expuesta ante ciertos estímulos que la motivaron o la impulsaron a tener una reacción, ya sea negativa o positiva ante el objeto de actitud.

“El componente conativo, es una tendencia inconsciente a comportarse de una forma determinada, lo que le diferencia de la intención, que es un acto consciente, voluntario” (Masías; 2006: s/p).

Por tanto, de acuerdo con lo mencionado anteriormente, se puede conocer que por medio de este componente se puede observar si la persona actuará a favor o en contra y las intenciones que tendrá ante el objeto de actitud.

1.2.4 Actitudes hacia las relaciones sexuales premaritales

A través del tiempo se va originando una serie de cambios en las culturas, creencias, costumbres y actitudes, uno de ellos se ha observado en las actitudes de los jóvenes hacia la vida sexual. Tiempo atrás, los jóvenes intentaban retrasar o evitar tener contacto sexual con sus parejas antes del matrimonio, debido a las costumbres de su cultura o a sus creencias religiosas. Sin embargo los tiempos cambian y actualmente se puede notar que muchos de los jóvenes adolescentes inician su vida sexual a muy temprana edad, tal vez lo hacen por curiosidad o por imitar a otros, lo cierto es que han optado por comenzar su vida sexual antes del matrimonio.

La actitud hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio puede variar, ya que dependerá mucho del contexto o la cultura en la que se desarrolla la persona. Sin embargo, a pesar de contar con información en la cual se menciona que el sexo es parte de la naturaleza del hombre, en muchas culturas se ha etiquetado o prejuiciado como negativo o inmoral el hecho de empezar la vida sexual antes del matrimonio.

De acuerdo con la www.es.catholic.net (2010), las relaciones sexuales antes del matrimonio están estrictamente prohibidas por Dios, son innecesarias, inconvenientes e ilícitas. Desde la perspectiva de la religión, el hecho de tener relaciones sexuales antes del matrimonio es negativo, ya que se debe mantener la pureza para entregarla a la persona con la que se piensa pasar el resto de la vida.

Por otra parte Duffy (citado por McCary y McCary; 1999), hace mención de que el hecho de ver el sexo premarital como negativo se debe a que los dirigentes de muchas religiones han influenciado a las personas, haciéndoles ver que el sexo es sucio o negativo.

Sin embargo, las actitudes hacia el sexo se han ido modificando, actualmente muchas personas ven las relaciones sexuales premaritales como algo más natural o normal y no como algo negativo, siempre y cuando el acto se realice de manera voluntaria y con responsabilidad.

1.3 Función de las actitudes

Las actitudes pueden llegar a tener una serie de funciones, algunas serán de gran ayuda para adaptarse, otras para conocer o para expresar lo que las personas quieren.

1.3.1 Función instrumental, adaptativa o utilitaria

Esta función tiene como fin el ayudar a aquella persona que busca alcanzar algún objetivo específico, dependiendo de ello, la persona tendrá la oportunidad de modificar su actitud para obtener lo que quiere.

De acuerdo con Tornero (1991), esta función se refiere a la aprobación que el individuo recibe de los demás al expresar las actitudes propias.

Por otro lado, Fernández (2011) menciona que esta función la llevará a cabo la persona con el fin de obtener mayores recompensas y para evitar o reducir los castigos. El adquirir o mantener cierta actitud, tiene como propósito obtener algún beneficio o compensación que le sea de utilidad o para alejarse de todo aquello que

sienta o piense que lo puede perjudicar. Por ejemplo, un sujeto puede tomar una actitud amistosa para agradecerle a los demás o para tener amigos; por otro lado, puede tomar una actitud hostil para alejar a alguien que le desagrade.

1.3.2 Función del conocimiento

Esta función se refiere a la forma en que el individuo va organizando la información que va adquiriendo y el valor que le va dando.

Para Fernández (2011), esta función ayudará a la persona a darle un orden y a asignarle una categoría de una forma coherente a todas las situaciones que lo rodean. Por lo tanto, cuando una persona adquiere nuevos conocimientos, le es más fácil o sencillo comprender y categorizar la información nueva que va llegando del exterior.

Tornero (1991), expresa que, las experiencias previas le permitirán a la persona predecir y mantener una actitud estable en cierto grado en las situaciones que pueda presenciar posteriormente.

Con esta función, el individuo podrá organizar toda la información del mundo que lo rodea, de tal manera que pueda tener un acceso más fácil a estos datos cuando lo requiera.

1.3.3 Función expresiva de valores

Esta función permitirá a la persona expresar lo que siente, piensa y quiere, podrá dar a conocer a los demás cuál es su postura ante determinada situación u objeto.

De acuerdo con Fernández (2011), con esta función, las personas tendrán la oportunidad de dar a conocer sus ideas y normas, las cuales le ayudarán en la formación del autoconcepto.

Ante diversas situaciones, las personas tienen la necesidad de dar a conocer opiniones y sentimientos, al hacerlo experimentan una sensación de bienestar, lo cual influirá en la formación de un autoconcepto positivo.

1.3.4 Función defensiva del yo

La función se manifestará cuando la persona se pueda llegar a sentir incongruente, de acuerdo con Tornero (1991), esta función ayudará al sujeto a conservar la imagen que él requiere y la que las demás personas desean.

Por otra parte, esta función según Fernández (2011), le permitirá a la persona enfrentar todas aquellas emociones negativas que pueda llegar a sentir de sí mismo; tendrá como finalidad crear actitudes que la hagan sentir segura y confiada para resguardar su ego, de manera que le permitan aceptarse y protegerse de características propias inaceptables o de amenazas externas. Por ejemplo, una persona que es impuntual y llega tarde a una cita, podrá decir que la culpa fue del taxista que iba lento o por el tráfico que había en la ciudad.

1.4 Formación y cambio de actitudes

Las actitudes son de naturaleza cambiante. Su formación y modificación obedecen a diversos factores que enseguida se explican.

1.4.1 Formación de actitudes

En numerosas ocasiones se ha cuestionado el modo en que se forman las actitudes, si estas son innatas o son adquiridas; pues bien, se ha de mencionar que las actitudes no son innatas, sino que se van adquiriendo a través del tiempo, además de que existen diversos factores que influyen al respecto, como lo son los conocimientos y creencias que se les ha inculcado a las personas, además de todas las experiencias que van viviendo día con día. De acuerdo con Katz y Stotland (citados por Tornero; 1991), una de las formas por las que se pueden adquirir nuevas actitudes es por medio de las emociones o sentimientos.

Es necesario mencionar que no existen actitudes buenas o malas, solo serán positivas o negativas. Las actitudes van a ser distintas en cada persona, ya que la formación de estas va a depender considerablemente del contexto en el que se encuentre el individuo.

“Las actitudes a través de los procesos de aprendizaje, selección, repetición y acción van conformando esquemas de pensamiento y conducta que se van solidificando y convirtiendo en modelos definidos de comportamiento” (Castañón;

2010: 70). Entre más se repita una actitud, más fuerte y permanente se mantendrá en la persona.

Por otra parte, Rodrigues (2004) menciona que las actitudes pueden formarse o emerger de diversas maneras, algunas se deberán al condicionamiento sobre el entorno social, algunas otras se formarán por la necesidad de sentirse identificados con algún grupo social específico, otras más se formarán por un análisis racional; es decir, que la persona evalúa los puntos tanto positivos como negativos de determinado objeto o situación.

Anteriormente se ha hecho mención de cuáles son los componentes de las actitudes, ahora se ha de mencionar cómo se presenta la formación de actitudes con base en esos componentes.

De acuerdo con Morales (2007), las actitudes basadas en la información cognitiva son aquellas que están estrechamente relacionadas con los pensamientos creados con base en el objeto de actitud hacia las creencias.

Por otra parte, las actitudes basadas en la información afectiva, son las valoraciones que se realizan hacia el objeto de actitud, estarán apoyadas por las experiencias y las asociaciones emocionales realizadas hacia la persona, objeto o situación.

Finalmente, las actitudes basadas en información conductual, se refieren a las acciones realizadas hacia el objeto, y que pueden aportar información de gran importancia para la formación de las actitudes propias.

En el enfoque funcionalista, de acuerdo con Smith, Bruner y White (citados por Rodríguez; 1983), se menciona que las actitudes se forman con la finalidad de ocuparse de algunas funciones específicas (evaluación, ajuste social y exteriorización), las cuales serán de gran utilidad para que la persona pueda adaptarse al mundo que lo rodea.

1.4.2 Fuerza y estructura de las actitudes

Se ha mencionado en muchas ocasiones que una actitud, entre más fuerte sea, derivará en una mayor probabilidad de que se siga repitiendo, en cambio, si esta es más débil, la probabilidad de que se repita es muy baja o nula.

De acuerdo con Morales (2007), la fuerza de las actitudes es la capacidad de mantener una actitud estable, que sea resistente a través del tiempo y que tenga la capacidad de poder prever una conducta o acción de una persona.

Para poder reconocer la fuerza de las actitudes, se han de tomar en cuenta algunos indicadores. Morales (2007) menciona que los indicadores objetivos son: la extremosidad, la ambivalencia, la accesibilidad, la estabilidad, la resistencia, el potencial predictivo sobre la conducta y el grado de conocimiento asociado con el objeto de actitud.

- Extremosidad o polarización: este indicador se explica mediante dos elementos, el primero es la dirección o valencia, la cual tiene que ver con la evaluación positiva, negativa o neutra que la persona realiza sobre el objeto de actitud; la intensidad, por otra parte, se relaciona con la magnitud de la valencia (mayor o menor), es decir, si es favorable o desfavorable.
- Accesibilidad: este indicador se refiere a la rapidez con la que una actitud se presenta en la persona al estar frente al objeto. Las personas tendrán una mayor accesibilidad a aquellos estímulos con los que se relacionan con mayor frecuencia y a mayor accesibilidad, mayor fuerza.
- Ambivalencia: este indicador se hace presente cuando una persona llega a experimentar sentimientos o evaluaciones tanto negativos como positivos hacia el mismo objeto de actitud, lo cual puede resultar inadecuado, ya que esto produce que la actitud se vuelva más débil. Morales (2007), menciona que la ambivalencia puede ser producto de un conflicto que existe entre la propia actitud, y la que se piensa que tienen los demás. Todo esto puede llegar a tener repercusiones en la persona, ya que le impide o le dificulta la toma de decisiones y actuar de manera adecuada. Una opción que propone este autor, es la búsqueda de mayor información sobre el objeto y con base en lo obtenido, poder elegir una opción.
- Estabilidad: se refiere a las actitudes que mantienen firmes en mucho tiempo, y no se altera durante un periodo determinado, es decir, es continua, lo cual la hace fuerte.

- Resistencia: este indicador hace referencia a aquellas actitudes que logran mantenerse firmes aun cuando se presenta información que va en contra de lo que la persona siente o piensa.
- Predicción de la conducta: aquí se menciona que algunas actitudes podrán predecir la conducta, en ello influirán las características del objeto o situación y de la persona, además, para que una actitud pueda influir en la conducta de la persona, dependerá del proceso psicológico por el cual se forme.

Retomando a Morales (2007), también hace mención de los indicadores subjetivos, los cuales se relacionan más con la apreciación personal hacia los indicadores objetivos.

- Confianza: será la validez particular que la persona le dará a las actitudes propias, además de la seguridad con la que la persona manifestará y conservará una actitud; entre más confianza tenga la persona sobre sus actitudes, más fuertes serán estas.
- Importancia: se refiere al valor o la relevancia que la persona demuestre por la actitud propia. “Implica emitir un juicio sobre la actitud que se tiene respecto a un determinado objeto de actitud” (Morales; 2007: 457). Un ejemplo sería: ¿Que tan importante se considera el calentamiento global?
- Conocimiento: es la cantidad de información que la persona cree poseer sobre su propia actitud. De acuerdo con Morales (2007), este indicador influirá en el procesamiento de la información y la conducta de la persona.

1.4.3 El prejuicio

Al hablar de actitudes es necesario hacer mención del prejuicio, ya que es una representación de una actitud pero de forma negativa. Ovejero define el prejuicio como la “predisposición aprendida a responder de una manera consistentemente favorable o desfavorable a un objeto dado (objeto físico, personas, grupos...)” (citado por Retortillo y Rodríguez; 2008: 2).

“Los prejuicios son instrumentos ideológicos empleados por algunos grupos para legitimizar el tratamiento que se da a otros grupos desfavorecidos.” (Rodríguez; 2010: 19).

En muchas ocasiones, las personas tienden a efectuar generalizaciones, las cuales pueden ser equivocadas, por ejemplo, el hecho de decir que todas las personas que tienen tatuajes son unos delincuentes es un prejuicio negativo, ya que la persona carece de información para confirmar esto.

Los prejuicios son considerados como actitudes negativas; no solo están dirigidos a objetos o situaciones, también pueden estar enfocados a un grupo de personas en específico, lo cual es conocido como prejuicio racial o étnico. Brown menciona que el prejuicio es “el mantenimiento de posturas sociales despectivas o de creencias cognitivas, la expresión de sentimientos negativos, o la exhibición de conducta hostil o discriminatoria hacia miembros de ese grupo en tanto que miembros de ese grupo” (citado por Retortillo y Rodríguez; 2008: 2).

En determinados momentos las personas llegan a realizar prejuicios ya sea en contra de personas o de situaciones, de acuerdo con Rodrigues (2004), las personas realizan prejuicios porque la persona es recompensada a la hora de manifestar una opinión o un afecto negativo hacia algo, y se les sanciona cuando no lo hacen.

Por otra parte, Munne (1986) ha mencionado que, una de las causas por las que las personas realizan prejuicios, es por la falta de información o porque la que se posee es errónea o deforme, lo cual puede llevar a la persona a realizar juicios equívocos.

Es necesario mencionar que el prejuicio se llega a confundir con otros conceptos, por ejemplo, no es lo mismo estereotipo, prejuicio y discriminación, y aunque pueden poseer características similares, son distintos.

De acuerdo con Fiske y Huici, la forma más habitual de concebir la relación entre estereotipos, prejuicio y discriminación es adoptar la concepción tripartita clásica de las actitudes, según la cual consta de tres componentes: “el cognitivo, afectivo y el conductual, en el cual las creencias formarían parte del grupo cognitivo o estereotipo, la parte del afecto sería el prejuicio, y el comportamiento sería la discriminación” (Morales; 2007: 218).

1.4.4 Cambio de actitudes

Aunque existen muchas actitudes que pueden permanecer estables por mucho tiempo, es cierto también que en determinados momentos pueden llegar a modificarse por algún motivo, ya sea porque la persona obtuvo nueva información o porque se tuvo alguna experiencia que la predispuso a tomar otra actitud, a modificarla o simplemente porque el sujeto busca adaptarse a su medio.

De acuerdo con Rodrigues (2004), el cambio de actitudes es la modificación del afecto, ya sea positivo o negativo, hacia un objeto social, por ejemplo, si a una persona le causa ansiedad hablar en público, se le puede hacer un cambio de actitud para que ya no se ponga ansiosa o para que disminuya dicha característica.

Para esto existen diferentes procedimientos por los cuales se puede llegar a modificar la actitud de las personas. Se ha observado que el cambio de actitudes se puede realizar de diversas maneras, empezando a modificar uno de los componentes ya sea el cognitivo, el afectivo o el conductual.

El cambio en el componente cognitivo, es aquel que se dirige a las creencias y el conocimiento, aquí se le proporciona información nueva a la persona, con el fin de que la evalúe, racionalice y asimismo, logre un cambio en sus creencias, lo cual puede influir en un cambio de actitud.

El cambio, en el componente afectivo, el cambio se busca por medio de la sensibilización de la persona.

Finalmente, en el componente conductual, se busca darle motivos a la persona para realizar una acción, la cual le puede traer algún beneficio o recompensa.

Pero también es necesario hacer saber que para poder realizar el cambio, es preciso tomar en cuenta algunos factores que pueden influir para que dicho proceso sea efectivo.

Hovland (citado por Rodrigues; 2004), afirma que para que se pueda realizar un cambio de actitudes, se deberán tomar en cuenta algunos factores que influyen en el cambio que se planea realizar:

- Credibilidad del persuasor: la persona que piense realizar el cambio deberá mostrar autoridad y prestigio, ya que esto le permitirá tener mayor credibilidad frente al sujeto que cambiará la actitud.
- Orden de presentación de los argumentos: si a una persona se le presenta primero información más importante o que llame más su atención y después la menos importante, influirá para que tome de una manera más favorable la información de persuasión.

Por otra parte, Moscovici (2008) menciona que para poder realizar un cambio de actitudes, se deben tomar en cuenta tres factores importantes: la fuente, el mensaje y el receptor.

- La fuente: con este término se identifica a la persona que da el mensaje, o el que da una opinión y la defiende. Esta fuente deberá tener credibilidad, inspirar confianza y ser percibida como objetiva y desinteresada.
- El mensaje: será el elemento creado con el fin de lograr persuadir a la persona, por lo regular este factor se presenta de manera verbal. El contenido del mensaje será de gran importancia, ya que la persona a la que se persuadirá, evaluará o comparará los elementos que contiene el mensaje y así poder dar pie al cambio de actitud.
- El receptor: es la persona a quien se dirige la fuente para envíale el mensaje, de quien se espera obtener un cambio de actitud después de haber recibido el mensaje. Para poder realizar el cambio de actitud, se tiene que tomar en cuenta la disposición de la persona y sus experiencias anteriores.

Algunas teorías han hecho mención de cómo surgen las actitudes y de cómo se pueden modificar o cambiar. Enseguida se detallan.

1.4.5 Teorías sobre el cambio de actitudes

Existen diversos planteamientos formales que ofrecen explicaciones sobre los mecanismos bajo los cuales se modifican las actitudes. Enseguida se muestran algunas.

a) Teoría de Heider

De acuerdo con Rodríguez (1972), en esta teoría se analiza la unión que hay en P-O-X, en donde P es persona, O es otra persona percibida por P y X es algún acontecimiento, situación o incluso otra persona percibida por P.

La gente intenta crear o tener una idea ordenada y coherente de su medio, por lo cual tiende a atribuir algunas conexiones entre causas observables y no observables, pero también están en busca del equilibrio cognitivo, es decir, que exista congruencia entre la causa y el objeto relacionado. Cuando la persona percibe un desequilibrio en sus actitudes, buscará la manera de reequilibrarse, ya sea modificando su actitud o el ambiente en el que se encuentra.

Esta teoría menciona que las personas estarán constantemente en busca del equilibrio, para sentirse coherentes. Para lograr un cambio de actitud, lo primordial es crear un desequilibrio en las personas, ya que así cambiarán o modificarán las actitudes para buscar la manera de restablecer su equilibrio.

b) La persuasión

De acuerdo con Leberinger, “la persuasión es una manipulación de símbolos diseñados con el objetivo de producir una acción en otra persona”(referido en catarina.udlap.mx; 2010).

La persuasión se puede definir como la capacidad o habilidad de convencer a una persona para que realice una acción determinada, de tal manera que crea que realiza esa acción porque así lo desea o lo necesita.

Una manera más de cambiar la actitud de una persona es mediante la persuasión, para poder realizar este cambio se pueden utilizar dos rutas: la central o la periférica.

De acuerdo con Maté y cols. (2010) la ruta central es aquella que está basada en la razón, en la solidez y validez del argumento. Aquí la persona estará encargada de evaluar el mensaje y las consecuencias que pueden surgir de este. Por otra parte, la ruta periférica es aquella en la cual se utilizan elementos atractivos cuando el mensaje no es suficiente. Aquí la persona no toma mucho en cuenta el mensaje, sino los elementos que lo acompañan.

Petty y Cacioppo, (citados por Maté y cols.; 2010) mencionan que ambas rutas pueden generar un cambio de actitudes en niveles similares, sin embargo, el cambio de actitud creado mediante la ruta central, tiende a perdurar mucho más tiempo que los de la ruta periférica, esto debido a la información que fue proporcionada a la persona.

Para poder lograr un cambio de actitudes efectivo mediante la persuasión, es necesario tomar en cuenta varios elementos como lo son: la fuente, el contenido del mensaje, el canal comunicativo y el contexto.

c) Teoría de la disonancia cognitiva

Esta teoría consiste en la idea de que el “organismo humano trata de establecer una armonía interna: consistencia o congruencia entre sus actitudes, sus opiniones, conocimientos y valores” (Ovejero; 1975: 205). Es decir, una persona puede presentar dos ideas o creencias contradictorias hacia un objeto o situación, o tal vez puede actuar de una forma distinta a lo que realmente piensa, esto le va a generar incomodidad y a su vez lo llevará a buscar la manera de disminuir o eliminar esa disonancia.

En ocasiones el poder lograr un cambio de actitud puede resultar ser una tarea difícil. En diversas situaciones, muchas personas se ven obligadas a realizar acciones con las que no están totalmente de acuerdo, ante estas circunstancias, comienzan a experimentar cierta incomodidad y una forma de remediar tal situación es cambiando la actitud o la conducta.

1.5 Medición de actitudes

Como se ha explicado anteriormente, las actitudes tienen ciertas funciones y también fuerza, y necesario saber cómo medirlas. Para poder realizar dicha labor, es muy importante reconocer primero la actitud que se va a medir, a que población va a ir dirigida y que instrumento se utilizará para realizar la medición.

Para esto se ha de mencionar que existen diversas técnicas o procedimientos para poder medir las actitudes. Morales (2007) señala que se clasifican en procedimientos directos e indirectos.

Los procedimientos directos son aquellos que cuestionan de forma directa a las personas, y las evaluaciones realizadas están relacionadas ante un objeto de actitud específico.

Una de las escalas más utilizadas por estos procedimientos directos es la escala Likert, la cual consiste en presentarle a la persona una serie de reactivos o afirmaciones relacionadas con el objeto de actitud, y se le pide que exprese su grado de acuerdo o desacuerdo en cada una de las afirmaciones presentadas. Para cada reactivo tendrá alternativas (totalmente de acuerdo, de acuerdo, neutro, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo); al finalizar la escala se obtendrá una puntuación final, la cual dará a conocer la actitud de la persona.

Otra prueba muy importante es el test de Thurstone, esta escala fue desarrollada en 1928 por León I. Thurstone. Es una escala de intervalos, la cual consiste en presentar una serie de reactivos a las personas, en donde las respuestas se manifestarán en una escala del uno al once, la cual irá de lo desfavorable a lo favorable.

Otra prueba es la de diferencial semántico, en la cual se evaluará el objeto de actitud por medio de pares de adjetivos, como: favorable y negativo, agradable y desagradable.

También es necesario mencionar que este tipo de instrumentos puede presentar ciertas limitaciones, una de ellas es cuando la persona no responde de manera honesta la escala, ya que de acuerdo con Morales (2007), tienden a ocultar su actitud real, en ocasiones no saben cuál es su opinión real o simplemente no están dispuestos a dar a conocer su actitud.

Siguiendo con Morales (2007), los procedimientos indirectos o medidas no intrusivas son aquellas que intentan conocer la valoración de la persona sobre el objeto de actitud, sin preguntar de manera directa.

En estos procedimientos indirectos, las técnicas de medición más conocidas son las pruebas proyectivas, procedimientos conductuales, procedimientos de tiempo de reacción, tarea de evaluación automática y el test de asociación implícita.

- Pruebas proyectivas: la más reconocida el Test de Apercepción Temática, en esta prueba se evaluará a la persona a partir de las historias narradas y lo que observa en las distintas imágenes presentadas, y es por medio del análisis y la comparación de las interpretaciones que se pueden conocer algunas de las actitudes de las personas hacia diversos objetos.
- Procedimientos conductuales: aquí se miden o evalúan las reacciones físicas, como la postura, los gestos, los ademanes, el tono de voz, entre

otros. Una de las ventajas de este procedimiento es que habrá evidencia grabada en el video, lo cual permite estar observando detenidamente las reacciones de la persona, pero también puede ser poco claro, ya que no se sabe a ciencia cierta qué es lo que indican las reacciones.

- Procedimientos de tiempo de reacción: en este procedimiento se anotarán los tiempos de reacción de una persona ante diversos estímulos o frente al objeto de actitud; para realizar la evaluación, se tomará en cuenta el tiempo que tardó la persona en reaccionar.
- La tarea de evaluación automática: en este procedimiento se le indica a la persona que mencione o muestre si un estímulo específico se relaciona con algo agradable o desagradable; si es algo agradable, pulsará un botón y si es algo desagradable, pulsará otro.
- Test de asociación implícita: aquí se le pide a la persona que organice una serie de palabras o imágenes en diferentes clases del modo más apresurado posible. Esta prueba y la anteriormente mencionada por lo general se aplicarán en computadora.

Como se pudo observar en este capítulo, las actitudes conllevan un proceso, el cual permitirá al hombre adaptarse a nuevas personas, objetos o situaciones a lo largo de su vida; también le dará la oportunidad conocer y adquirir nueva información, la cual le será de gran ayuda ya que le permitirá generar nuevas conductas o reacciones, así como emitir ciertos juicios ante los diversos estímulos que se presenten.

CAPÍTULO 2

RELACIONES SEXUALES PREMARITALES

Las personas a lo largo de la vida pasan por una serie de cambios tanto físicos como psicológicos, sin embargo, los más notables surgen en el aspecto sexual, ya que implican nuevas experiencias, nuevos aprendizajes y sentimientos.

Se ha podido notar que en la medida que pasa el tiempo, muchos de los adolescentes comienzan su vida sexual a más temprana edad sin tomar en cuenta la responsabilidad que esto conlleva. En este capítulo de la investigación se explicará qué factores influyen para que los jóvenes comiencen su vida antes del matrimonio y cuáles pueden ser las consecuencias que esto les puede traer.

2.1 Datos históricos de la sexualidad

Sin lugar a dudas, la sexualidad siempre ha sido y será parte importante en la vida del hombre. También es cierto que la forma de ver y experimentar la sexualidad en la actualidad no es la misma que hace cientos de años, esto ha cambiado a través del tiempo y su concepción es distinta en cada cultura.

De acuerdo con Madueño (2004), en interés por la sexualidad se puede ver plasmado desde la prehistoria en pinturas rupestres en cuevas, en las cuales se muestran danzas fálicas, representaciones de vulvas y cuerpos femeninos desnudos,

los cuales, según se piensa, eran símbolos de fertilidad. A continuación se mencionará como era vista la sexualidad en algunas culturas.

- Egipto y Babilonia

Madueño (2004) comenta que en los antiguos egipcios eran permisivos en cuanto al aspecto sexual, había equidad entre hombres y mujeres, inclusive las prostitutas era consideradas objeto de contemplación y culto; además, gozaban de una posición social privilegiada. Aquí el incesto estaba permitido, sobre todo en familias reales.

Por otra parte, en Babilonia era todo lo contrario a Egipto, ya que aquí dominaba la represión sexual, las mujeres solamente eran un instrumento para tener hijos. Cuando el hombre o la mujer cometían alguna infidelidad, eran sometidos a castigos tales como la castración en el caso del hombre y a las mujeres se les cortaba la nariz.

- Romanos y griegos

En los principios de la antigua Roma, la religión y la familia eran objeto de respeto. La mujer tenía la función de satisfacer sexualmente a su marido, así como hacerse cargo de los hijos y del hogar, sin embargo, en la última etapa del imperio romano comenzó el desenfreno sexual, aumentó la aparición de burdeles, el adulterio se hizo más frecuente, así como el divorcio. Aquí también era muy común la homosexualidad. De acuerdo con Aries y Duby (citados por Madueño; 2004), al tener

una relación homosexual podían adquirir placer de una manera tranquila y sin perturbar su espíritu, y con una mujer les podría traer una dolorosa esclavitud.

En la antigua Grecia, el acto sexual podía llevarse a cabo de una forma libre y promiscua, aquí la prostitución era muy común tanto en hombres como en mujeres. Por otra parte, la homosexualidad también era muy común y se practicaba con el fin de encontrar la belleza y el amor, ya que antiguamente se pensaba que este solamente se podía encontrar entre hombres.

- Judaísmo y primeros cristianos

Para el pueblo judío, la actitud hacia el acto sexual entre un hombre y una mujer eran bien visto. En sus Escrituras Hebreas eran mencionadas como una actividad que constituía una fuente de placer y que además, eran aprobadas por su dios, siempre y cuando se realizaran dentro del matrimonio, sin embargo los adulterios, el incesto y la homosexualidad estaban estrictamente prohibidos, ya que eran acciones reprobables para Yahvé, su Dios.

En cuanto al cristianismo, las personas retomaron algunas enseñanzas de los judíos, sin embargo aquí se le asignó una mayor importancia a monogamia y se creó el matrimonio indisoluble, es decir, para toda la vida.

- Islamismo

En la cultura del Islam, la sexualidad se considera como un don o regalo divino, este tiene como propósito crear un enlace espiritual entre el hombre y los estados superiores de conciencia. En cuanto al matrimonio, en esta cultura están permitidos los matrimonios temporales y el divorcio, siempre y cuando se apeguen a las normas establecidas por la religión; en dado caso que se cometa adulterio, se castigará con la muerte.

2.2 Conceptos

Para poder hablar de las relaciones sexuales premaritales, es necesario definir qué son las relaciones sexuales y qué es la sexualidad, ya que en muchas ocasiones las personas tienden a confundir ambos términos, por tal razón se darán a conocer algunas definiciones para tener más claros ambos conceptos.

2.2.1 Definición de sexualidad

La sexualidad una parte fundamental de todo ser humano, estará presente desde el nacimiento hasta la muerte. Es necesario mencionar que la sexualidad no es sinónimo de acto sexual o coito, son dos conceptos diferentes: por una parte, la sexualidad se refiere a la integración de aspectos biológicos, psicológicos y culturales, mientras que el acto sexual o coito va más enfocado al contacto sexo-genital entre dos personas del sexo opuesto y en ocasiones, en personas del mismo sexo.

La sexualidad “es una forma de expresión integral de los seres humanos en sus procesos tanto biológicos, psicológicos, sociales y culturales del sexo” (www.pve.unam.mx). Es decir, no solo es el hecho de buscar y experimentar placer, sino también la manera en la que se asume y se vive la vida, ya sea como hombre o mujer

Por otra parte, Guzmán (2007) explica que la sexualidad son todas aquellas características tanto psicológicas como anatómicas y afectivas que se relacionan con el sexo, es algo que está determinado por el aspecto social por aquellas normas y modelos impuestos por esta (referido en cedoc.inmujeres.gob.mx).

La sexualidad se presentará de diversas formas y en diferentes edades, ya que mucho de esto dependerá del contexto en el que se desarrolle la persona, quien se verá influida por toda la información que se vaya adquiriendo a lo largo de la vida, pero también de las vivencias o experiencias.

En fin, la sexualidad será aquel aspecto que comprenda la identidad de género, la orientación sexual, el acto sexual, el placer y la intimidad, ya que es algo que se puede sentir y expresar por medio de las actitudes, creencias, deseos o fantasías.

2.2.2 Definición de relaciones sexuales

Las relaciones sexuales para el hombre constituyen una de las experiencias más placenteras, la cual le permitirá experimentar y aprender sobre sí mismo y su

pareja. Es durante la adolescencia donde los jóvenes comienzan a experimentar con mayor fuerza la atracción hacia el sexo opuesto, y comienza a surgir la curiosidad por experimentar su primera relación sexual.

De acuerdo con la página www.pve.unam.mx, las relaciones sexuales incluyen todo contacto físico que se da entre dos personas con el objeto de obtener placer sexual, o con el fin de reproducirse.

El acto sexual tanto en personas como animales, tiene como fin poder reproducirse y perpetuar la especie, sin embargo, es también por medio de este acto que las personas dan y reciben placer; también en ocasiones se le llega a otorgar cierto valor sentimental, ya que es una forma de demostrar el afecto mutuo en algunos individuos.

Por otra parte, se menciona que las relaciones sexuales o coito no es únicamente el acto sexual, “es la unión entre dos personas que actúan dentro de un contexto social de acuerdo con sus necesidades fisiológicas y psicológicas” (Katchadourian y Lunde; 1995: 335); es lograr alcanzar el placer sexual mutuo, pero también sentirse correspondido emocionalmente.

Asimismo, para poder llevar a cabo el acto sexual Madueño (2004) menciona que es necesario crear el ambiente propicio, es decir, un lugar íntimo en el cual las dos personas se sientan seguras, que les permita fantasear y sobre todo, un lugar en el cual se puedan demostrar el deseo y el afecto que sienten el uno por el otro.

2.2.3 Definición de relaciones sexuales premaritales

Como ya se mencionó anteriormente, las relaciones sexuales o coito, es el contacto sexo-genital que se da en dos personas. Desde hace mucho tiempo se les ha inculcado a muchas personas que el primer contacto sexual se debe tener cuando se haya encontrado a una pareja estable y después de contraer matrimonio, sin embargo, muchos de los jóvenes adolescentes inician su vida sexual antes.

Las relaciones sexuales premaritales se podrán definir como todas aquellas prácticas sexuales o contacto sexual que mantiene una pareja antes de casarse. La relación sexual se podrá llevar a cabo con personas del sexo opuesto o incluso con personas del mismo sexo.

Ehrmann (citado por McCary y McCary; 1999), define el coito heterosexual premarital como aquel acto sexual entre dos personas, en el cual ambas pueden estar libres de compromiso, o bien alguno de los dos puede estar casado.

De acuerdo con Masters y cols. (1997), el sexo premarital es aquel acercamiento sexual que se da entre dos personas, en este acto ambas parte pueden llegar a obtener placer y en algunos casos también hay intercambios de muestras afectivas o de cariño.

McCary y McCary (1999), mencionan que las relaciones sexuales antes del matrimonio son las que han causado mayor polémica entre las personas, ya que es un

acto que va en contra de la moral o de las reglas impuestas por la sociedad. Anteriormente era más permitido en los hombres, sin embargo, esta actitud se ha ido modificando y ahora se ha observado mayor libertad en las mujeres para llevar a cabo esta práctica antes del matrimonio.

En muchas ocasiones, la falta de información y de comunicación ha logrado crear en algunos jóvenes confusión o curiosidad sobre el tema de sexualidad, posteriormente, esto les puede traer como consecuencia que comiencen a crear prejuicios sobre el tema, o iniciar a más temprana edad su vida sexual de manera poco responsable.

Papalia y cols. (1993) explican que la falta de comunicación y de información proporcionada tanto por los padres como en las escuelas, e incluso el hecho de pertenecer a un nivel socioeconómico bajo, pueden influir de manera significativa en los jóvenes para comenzar su vida sexual a temprana edad.

En muchos lugares, el hecho de mantener relaciones sexuales antes del matrimonio puede tomarse como algo normal, no es considerado negativo, sin embargo, en algunas culturas es algo negativo e incluso inmoral.

2.3 Factores que intervienen en las relaciones sexuales

Es necesario mencionar que existen diversos factores, tanto biológicos como psicológicos, que intervienen para que se puedan llevar a cabo las relaciones sexuales.

2.3.1 Factor biológico

Sin lugar a duda, todos los jóvenes durante la adolescencia atraviesan por una serie de cambios físicos: comienzan a dejar atrás el cuerpo de niño y a tener un cuerpo de adulto, muchos de estos cambios pasan tan rápido que logran provocar en los adolescentes confusión y una difícil adaptación al nuevo cuerpo, incluso llegando a generar inseguridad.

Durante esta etapa, tanto los hombres como las mujeres sufren cambios en todo su cuerpo, en las mujeres se dará el ensanchamiento de caderas, el crecimiento del busto, la aparición del vello púbico y las primeras menstruaciones; en cuanto a los hombres, el cambio de voz será notable, también habrá la aparición de vello púbico y barba en el rostro, además de comenzará a producir sus primeras emisiones de espermatozoides, de acuerdo con la Secretaría de Salud (2002). El hecho de poseer genitales no solo asignará a las personas un sexo, sino que también va a influir para que estas se comporten de determinada manera.

Entre estos cambios, se incluyen las sensaciones que el adolescente comienza a experimentar al estar en contacto con su cuerpo, comienza a descubrir zonas que al tocarlas le producen placer y el deseo de estar con otra persona aumenta. Sin embargo, muchas veces el primer contacto sexual en la adolescencia es consigo mismo, mediante la masturbación.

Dentro del aspecto biológico se incluye lo que es el acto sexual o el coito, el cual, de acuerdo con Guzmán (2007), consiste en la penetración del pene en la vagina, durante este acto no solo se presenta la unión genital, también surge una serie de intercambios de besos y caricias.

Siguiendo con Guzmán (2007), para poder llevar a cabo el acto sexual es de gran importancia el deseo, ya que genera la necesidad de estar con otra persona y una gran excitación, lo cual a su vez produce una serie de cambios en los órganos sexuales, como lo es la lubricación; también se dan otros cambios más particulares, en el caso de los hombres surge la erección y en las mujeres se inicia una dilatación vaginal.

2.3.2 Factor psicológico

De acuerdo con Katchadourian y Lunde (1995), el acto sexual tiene como finalidad procrear a nuevos individuos y obtener placer, sin embargo, existen otras metas secundarias que van implícitas: obtener amor, seguridad o apoyo emocional, esto generalmente se da en cuestiones de pareja.

En la adolescencia, muchos de los jóvenes ya poseen algún conocimiento sobre la sexualidad, sin embargo, el interés por este tema sigue en aumento. En esta etapa, tanto los chicos como las chicas comienzan a fantasear con otra persona, pero no es solo el interés sexual el que los atrae, sino también el interés afectivo, el poder sentirse identificados y poder compartir los mismo gustos o intereses con alguien.

A continuación se mencionan algunos de los aspectos que más influyen en los jóvenes para que comiencen a relacionarse más con las personas del sexo opuesto e incluso, que pueden llegar a motivar al adolescente a comenzar su vida sexual.

- Fantasías

“La fantasía sexual es toda aquella situación o escena que imaginamos, generalmente con bastante detalle, de carácter fortuito y que nos procura placer” (Madueño; 2004: 317).

Siguiendo con Madueño (2004), los sueños y las fantasías sexuales son muy comunes durante la adolescencia y por lo regular, van acompañadas por la autoestimulación, también llamada masturbación. Según Kinsey, (citado por el autor antes mencionado) la fantasía y la masturbación pueden tener algunas funciones positivas para el adolescente, ya que por ese medio, él podrá aprender a conocer su cuerpo y reconocer qué zonas le producen placer al ser tocadas, e incluso por medio de la fantasía puede ensayar cómo actuaría en dado caso de que esta se hiciera realidad.

De acuerdo con Masters y cols. (1997), la fantasía sexual cumple con diversas funciones, como: crear placer, lograr una mayor excitación e incluso provocar un orgasmo; en fin, es una especie de ensayo del acto sexual, pero sin correr riesgos.

Las fantasías se pueden presentar cuando la persona se encuentra en compañía de otra, o simplemente cuando se encuentra sola, ya sea al estar viendo alguna imagen o tal vez una película.

Durante la fantasía, la persona puede imaginar en qué escenario le gustaría estar y con qué persona le gustaría pasar ese momento placentero. La fantasía será distinta en cada persona, ya cada individuo posee diferentes gustos. Por lo tanto, la fantasía creada dependerá de la creatividad y de los deseos de cada quien.

- Intimidad

Es muy común que durante la adolescencia los jóvenes comiencen a experimentar la necesidad de sentirse identificados con una persona, ya sea con un hombre o una mujer, con el fin de poder compartir experiencias y mitigar un poco el sentimiento de soledad que se les llega a presentar.

De acuerdo con Levinger y cols., “la intimidad es la situación por la que dos personas que se profesan cariño comparten con la mayor libertad, posibles sentimientos, ideas y procederes” (Masters y cols.; 1997: 347).

La intimidad consiste en compartir y comunicar algún sentimiento, alguna experiencia, es el poder lograr una unión en las dos personas, en la cual se sientan acompañados, para esto es necesario que exista confianza, compromiso, aceptación y sobre todo, afecto. Todos estos aspectos lograrán fortalecer la relación.

Masters y cols. (1997) mencionan que para que se pueda dar una relación íntima, no solo basta con compartir sentimientos o aspectos positivos, también es necesario dar a conocer cuáles son los temores que se tienen, las inseguridades o cualquier tipo de problema, esto se hace con el objetivo de conocer mejor a la otra persona y así determinar si se puede confiar en ella.

- Amor

Por lo regular al hablar de amor, la primera idea que se le viene a la mente a muchas de las personas es el amor de pareja, sin embargo, este sentimiento también surge entre las personas más cercanas al individuo, como los amigos, hermanos o padres.

De acuerdo con Castro (2008), el amor es un concepto un tanto complicado de definir, ya que este es explicado de diversas maneras, dependiendo la cultura y la época, si bien para unos puede significar romance y sexo, para otros puede ser el hecho de recibir afecto por amigos o por la familia.

Durante la adolescencia, es muy frecuente que los jóvenes comiencen a tener sus primeros noviazgos, algunos están en busca de amor y afecto, otros solo lo hacen por el simple hecho de imitar a sus amigos. De acuerdo con Madueño (2004), los primeros amores se dan en la adolescencia y por lo general, tienden a ser muy intensos, pero también poco duraderos.

En algunos de estos noviazgos los jóvenes se llegan a enamorar, comienzan a presentar el deseo de estar con la persona amada. Según Masters y cols. (1997), cuando una persona se enamora tiende a imaginarse o a mantener la esperanza de que la persona amada en algún momento va a corresponder a sus afectos, y que en la necesidad de sentirse amado puede ignorar los defectos que la otra persona posea.

Siguiendo con Masters y cols. (1997), el amor de pareja por lo general va acompañado por la atracción sexual, y aunque en muchas parejas es necesario que existan muestras de afecto o declaraciones de amor. Para lograr tener un contacto sexual, hay otras que solo prefieren mantener una experiencia sexual, dejando al amor a un lado.

2.3.3 Respuesta sexual

Los humanos tienden a comportarse y a responder de una manera específica ante diversos eventos, de igual manera tienden a responder de cierta manera ante la sexualidad; si en dado caso que una persona está interesada en otra, busca la manera de cortejarla o coquetearle y despertar su interés sexual.

De acuerdo con Masters y Singer (citados por Gotwald y Golden; 2000), la respuesta sexual de las personas pasa por un ciclo de cinco fases, las cuales serán mencionadas a continuación:

- 1) Fase del deseo: en ella no se observa ningún cambio notorio en el cuerpo, sin embargo es la etapa en la que surge el apetito o deseo sexual. Por otra parte, Madueño (2004) menciona que para que pueda surgir el deseo es necesario que existan una serie de estímulos, ya sean directos (besos, caricias, masturbación) o indirectos (emociones, fantasías, sonidos).
- 2) Fase de excitación: es provocada por los estímulos mencionados anteriormente, así como olores, algún recuerdo, imagen o contacto físico. En esta fase se dan diversos cambios en el cuerpo debido a la estimulación previa y algunos son más notorios que otros; en ambos sexos se acelera el ritmo cardíaco y la respiración, en la mujer se comienzan a ser visibles la erección en los pezones y aumento del tamaño de las mamas, presenta la lubricación vaginal y aumento en el color de las paredes vaginales. En cuanto al hombre, la primera señal visible es la erección del pene y de los pezones, los testículos crecen y se elevan.
- 3) Fase de meseta: las respiraciones se hacen más rápidas y profundas, y aumenta aún más el ritmo cardíaco, es aquí donde surge una reacción muy peculiar en la piel, conocida como rubor sexual, la cual consiste en el enrojecimiento de la piel; esta reacción inicia en el área del abdomen y de ahí comienza a extenderse al resto del cuerpo. En el hombre el tamaño del pene aumenta, el glande se oscurece y los testículos se siguen elevando hacia el perineo; en cuanto a las mujeres, aumenta ligeramente el tamaño de los senos, los labios menores de la vagina aumentan de tamaño y comienzan a cambiar de color hasta alcanzar una tonalidad rojo oscuro.

La duración de esta etapa va a variar en todas las personas, ya que depende de diversos elementos, como lo son los estímulos empleados, las edades de las personas y el deseo que se tiene por poder lograr llegar al orgasmo.

- 4) Fase orgásmica: esta es la de menor duración, de acuerdo con Gotwald y Golden (2000), su duración oscila entre los tres y quince segundos. De acuerdo con Madueño (2004), es en esta etapa en donde se libera toda la tensión que fue acumulada en la meseta, esta liberación tiende a ser muy placentera para las personas que la experimentan y aunque el orgasmo puede ser diferente entre el hombre y la mujer, ambos sexos han coincidido que es un instante en el cual experimentan cosquilleos, sensaciones eléctricas o de calor que recorren el cuerpo. También es aquí donde el aparato reproductor del hombre comienza a prepararse para eyacular.
- 5) Fase de resolución: durante ella, el cuerpo comienza a regresar al estado en el que se encontraba antes de iniciar los estímulos de excitación, los órganos sexuales femeninos y masculinos regresan a su tamaño y coloración normal. Esta fase puede durar entre diez y quince minutos, sin embargo, hay ocasiones en las cuales las personas se siguen estimulando para regresar de nuevo al orgasmo. Durante esta etapa, muchas de las parejas la aprovechan para expresarse palabras de afecto, exteriorizar sus sentimientos e incluso para compartir la satisfacción obtenida durante el acto sexual.

2.3.4 La masturbación

Durante la adolescencia, los jóvenes comienzan a conocer más a fondo su cuerpo, comienzan a observarlo más a detalle, por medio de esta labor se dan cuenta de los cambios que han sufrido y de las sensaciones placenteras que pueden llegar a tener

De acuerdo con Masters y cols. (1997), la masturbación será aquella manera de alcanzar el autoplacer mediante la estimulación, ya sea acariciando o frotando diversas partes del cuerpo como pechos, muslos y genitales.

La masturbación puede cumplir con varias funciones para el adolescente, como contrarrestar la tensión sexual acumulada y disminuir el estrés; es una forma sin mayor riesgo de experimentación sexual.

2.3.5 Homosexualidad

Como se mencionó anteriormente, el acto sexual no solo se practica con personas del sexo opuesto, también se pueden llevar a cabo con sujetos del mismo sexo, ya sea porque se busca experimentar o por las preferencias sexuales de la persona.

En algunas ocasiones, los jóvenes durante la adolescencia llegan a experimentar confusión en cuanto a sus preferencias sexuales, tal motivo los puede llevar a comenzar su vida sexual, con la finalidad de esclarecer si le gustan las personas del sexo opuesto o del mismo.

De acuerdo con Madueño (2004), los adolescentes que comienzan a su vida sexual a más temprana edad tienen una mayor probabilidad de tener un contacto sexual con una persona del mismo sexo, lo cual los puede llevar a preguntarse o a definir si son homosexuales.

Por otra parte, Masters y cols. (1997) señalan que muchos de los jóvenes que han mantenido relaciones sexuales con una persona de su mismo sexo, no se visualizan como homosexuales, sin embargo existen algunos adolescentes que se sienten culpables y llegan a mostrar ambivalencia hacia su orientación sexual.

2.4 Sexualidad en la adolescencia

La adolescencia es definida por la Organización Mundial de la Salud como “el periodo de vida que se da entre los 10 y 19 años de edad, se caracteriza por una serie de cambios orgánicos, así como por la integración de funciones de carácter reproductivo, acompañados de profundos cambios psicosociales de ajuste a un ambiente sociocultural cambiante y en ocasiones hostil” (referida por la Secretaría de Salud; 2002: 13).

En esta etapa, la actividad sexual comienza a tomar un valor más importante entre los adolescentes, y es aquí donde algunos comienzan a experimentar sus primeras relaciones sexuales, algunos lo hacen por el deseo, otros por la curiosidad o

por experimentar, otros más lo hacen por querer imitar a sus amigos y pretender sentirse grandes.

Katchadourian y Lunde (1995) comentan que en la adolescencia, los jóvenes comienzan su vida sexual de manera temprana debido a que muchos de ellos buscan sentirse aceptados y obtener el reconocimiento de otros, sin embargo, en muchas ocasiones esta conducta se manifiesta como una defensa ante la soledad que sienten.

De acuerdo con McCary y McCary (1999), durante la adolescencia los jóvenes comienzan a experimentar sentimientos de inseguridad, confusión y el interés sexual, sobretodo en el caso de los hombres. En esta etapa se les hace creer a los hombres que su hombría y virilidad dependerá del número de mujeres con las que tengan relaciones sexuales. Por otro lado, las mujeres en esta etapa se darán a la tarea de atraer a los jóvenes y salir con ellos, para así obtener popularidad, pero al mismo tiempo debe darse a respetar con los hombres y tener una imagen decente.

Es también en esta etapa en donde los jóvenes comienzan a crear o aceptar los prejuicios que se hacen sobre la sexualidad. De acuerdo con McCary y McCary (1999), esto se debe a que los jóvenes son educados por las creencias y tradiciones de sus padres, sin embargo, conforme pasa el tiempo, el joven comienza a madurar, a ser más independiente y su ideología se puede llegar a modificar, lo cual lo lleva a adoptar nuevas reglas y a rechazar las impuestas por sus padres.

De acuerdo con Soto (2007), las relaciones sexuales experimentadas por los adolescentes se dan en lugares inconvenientes, sin protección y sin conocer los riesgos a los que se exponen; además, muchos de ellos tienden a ser jóvenes desorientados y sin el conocimiento del uso adecuado de los anticonceptivos.

2.4.1 Riesgos en las relaciones sexuales

Si bien las relaciones sexuales son parte de la naturaleza del hombre, también en cierto que al no realizarlas con cuidados y responsabilidad pueden tener algunas consecuencias negativas, ya que los individuos están expuestos a contraer alguna infección de transmisión sexual o un embarazo no deseado. Ambas situaciones se explican a continuación.

a) El embarazo no deseado

Algunos jóvenes, cuando tienen relaciones sexuales sin protección, no piensan en las consecuencias que pueden tener en un futuro, algo que ocurre con mucha frecuencia es el embarazo no deseado. El embarazo planeado o esperado representa para muchas personas, alegría, orgullo, pero sobre todo felicidad; sin embargo, para los jóvenes que no lo esperaban, implican responsabilidades nuevas no deseadas, incluso algunos jóvenes lo visualizan como un obstáculo para materializar los proyectos que tenían a futuro.

Los embarazos en la adolescencia pueden tornarse difíciles para muchas adolescentes en cuestiones de salud, ya que a esta edad su cuerpo aún no está completamente preparado o desarrollado para crear vida de manera adecuada, lo cual puede provocar que las jóvenes tengan un embarazo de alto riesgo, poniendo en peligro la vida propia y la del producto.

De acuerdo con la Secretaría de Salud (2002), los embarazos durante la adolescencia son considerados por la Organización Mundial de la Salud como de alto riesgo, por las consecuencias que pueda provocar en la salud de la madre, tales como la anemia y la preeclampsia (presión alta); asimismo, se pueden generar algunos problemas en el producto, como el bajo peso y en algunos casos, problemas de crecimiento tanto físico como cognitivo.

Pero no solo se dan este tipo de problemas en la salud, también habrá repercusiones a nivel psicológico, ya que muchos de los jóvenes, al no estar preparados para asumir nuevas responsabilidades, comienzan a experimentar angustia y sobre todo, temor. Algunas de las jóvenes embarazadas terminan siendo madres solteras debido a que sus respectivas parejas deciden alejarse y no asumir su responsabilidad, esto puede repercutir mucho a nivel psicológico, ya que ocasionalmente se vuelven blanco de las críticas y rechazo de la sociedad, lo cual a su vez repercutirá en la autoestima de las jóvenes.

Otro cambio por el que también pueden pasar es el económico, ya que algunos jóvenes tendrán que dejar a un lado algunos de los proyectos que tenían para

comenzar a trabajar y así poder solventar los gastos que implican tanto el embarazo como el nacimiento del nuevo miembro.

Sin embargo, muchas de las jóvenes no se sienten preparadas para enfrentar un embarazo no deseado, esto las lleva a entrar en un conflicto emocional, por lo cual en muchas ocasiones acuden a un aborto. Al llevar a cabo este proceso, la joven pasar por grandes complicaciones, de acuerdo con Soto (2007), muchas de las jóvenes recurren a lugares ilícitos, los cuales no cuentan con las condiciones adecuadas para llevar a cabo el aborto, en estos lugares las jóvenes corren el riesgo de que les perforen el útero o les causes alguna herida en sus órganos internos, también se verán expuestas a contraer algunas infecciones, o incluso a quedar infértiles.

2) Infecciones de transmisión sexual

Como se mencionó anteriormente, existen algunos riesgos que se pueden correr al tener relaciones sexuales, las infecciones de transmisión sexual constituyen uno de ellos. Existen diversas infecciones que se pueden contraer, las cuales pueden llegar a ser desagradables y de no ser tratadas a tiempo, pueden acarrear otras consecuencias negativas.

A continuación se mencionaran algunas de las infecciones de transmisión sexual más comunes:

- Gonorrea

De acuerdo con Katchadourian y Lunde (1995), es una infección causada por una bacteria llamada *neisseriagonorrhoeae*, la cual puede afectar diversos tejidos. Esta infección se adquiere por el contacto sexual con una persona infectada por este virus, ya sea por vía genital, oral o rectal.

Por otra parte, Madueño (2004) menciona que es la infección sexual más antigua y conocida. Esta infección se puede transmitir por contacto sexual con una persona infectada, incluso se puede adquirir por el uso de toallas húmedas contaminadas. Las manifestaciones pueden ir desde infecciones urinarias y secreciones genitales, dolor abdominal, fiebre y cansancio; en algunos casos será asintomático. Algunas de las consecuencias que esta enfermedad puede dejar en los jóvenes o personas infectadas son: la esterilidad, problemas de articulaciones, conjuntivitis y problemas en el corazón.

- Sífilis

De acuerdo con McCary y McCary (1999), la sífilis es una infección causada por una bacteria llamada *Treponemapallidium*, que se contagia por contacto sexual ya sea oral, anal o genital, incluso se puede transmitir durante el embarazo y transfusiones de sangre (madre-producto). Esta infección se hace presente en un periodo de 10 a 90 días después de haber adquirido el virus, enseguida aparecen los primeros síntomas.

Madueño (2004), menciona que esta enfermedad en la primera etapa pueden aparecer úlceras indoloras en genitales o algunas lesiones dolorosas en boca, lengua, y faringe, pero también hay algunas personas que no se presente ningún síntoma. En la segunda etapa (6-8 semanas después del contagio), la persona comienza a manifestar dolores de cabeza y caída de cabello. Después pasan a una etapa latente que puede durar hasta dos años, para posteriormente pasar a la sífilis tardía, etapa que puede llevar a la muerte a la persona, causando meningitis, lesiones cardiacas y deterioro mental.

- Virus del papiloma humano

De acuerdo con Madueño (2004), existen 80 tipos del virus del papiloma humano, este virus puede causar la aparición de condilomas o verrugas en el área genital, algunas de ellas pueden ser visibles y otras no. Esta es una infección altamente contagiosa entre las personas que practican las relaciones sexuales sin protección.

En ocasiones las personas que han sido contagiadas por este virus no se dan cuenta de que han sido infectadas y cuando lo saben, es demasiado tarde. Si bien hay algunos tipos de papiloma que son benignos, también hay otros que se pueden complicar y provocar que se desarrolle el cáncer de cérvix (en mujeres).

- Herpes genital

Siguiendo con Madueño (2004), el herpes genital es una de las infecciones más antiguas, esta enfermedad, al igual que las anteriores, se contrae a través del contacto sexual, sus síntomas pueden ir desde la aparición de llagas dolorosas en el área genital, hasta la secreción de fluidos genitales, que se pueden presentar con dolores de cabeza y fiebre.

Esta enfermedad, una vez adquirida, será imposible de eliminar, sin embargo, se han desarrollado algunos tratamientos para controlar el virus, eliminar las molestias y disminuir la frecuencia de su aparición.

Las actitudes hacia la sexualidad, así como a las relaciones sexuales antes del matrimonio, han cambiado de forma significativa. En tiempos atrás, el hablar sobre este tema era mal visto por las personas y duramente criticado. Sin embargo, en la actualidad la gente es más abierta, tanto que a muchas personas les parece un tanto placentero y divertido hablar sobre el tema, a pesar de que se siguen manteniendo algunos tabúes y prejuicios.

En este capítulo se pudo observar un breve resumen de la historia de la sexualidad y de cómo era vista en otras culturas. Por otra parte, se definió lo que son las relaciones sexuales antes del matrimonio, además de hacer mención de algunos de los factores que influyen para que estas se puedan llevar a cabo, que no son solamente biológicos, sino también psicológicos.

Se pudo explicar cómo es vivida o experimentada la sexualidad durante la adolescencia, además de conocer algunas de las consecuencias que pueden padecer los jóvenes de no ser responsables en sus actos sexuales.

CAPÍTULO 3

LA ADOLESCENCIA

En este capítulo se pretende explicar un poco la serie de cambios que viven los jóvenes adolescentes, es aquí también en donde se hablará desde el concepto de adolescencia hasta los cambios sufridos que implica esta etapa (físicos, psicológicos, cognitivos y sociales).

La adolescencia es una etapa crucial por la cual pasan todos los hombres y las mujeres. En ella, los jóvenes ya alcanzaron una madurez física, por lo tanto, ya tienen la capacidad de reproducirse. Es cierto que esta es una época difícil para la mayoría de los adolescentes, ya que la mayor parte del tiempo experimentan la confusión debido a los cambios sufridos, pero también es cierto que es una fase fundamental en el desarrollo de las personas. En esta etapa no solo se experimentan cambios físicos y sexuales, sino que también comienzan a surgir una serie de cambios a nivel psicológico y social.

3.1 Conceptos

De acuerdo con la fuente www.uade.inpsiquiatria.edu.mx (2002), la palabra adolescencia proviene del latín “adolescere”, que significa “crecer hacia” o simplemente “crecer”.

La adolescencia es “la transformación durante el desarrollo entre la niñez y la edad adulta, que entraña importantes cambios físicos, cognoscitivos y psicosociales” (Papalia y cols.; 2002: 431); por lo general, estos cambios sufridos durante la adolescencia comienzan aproximadamente a los 11 años y finalizan entre los 19 y 21 años de edad. Para Brooks (citado en www.uade.inpsiquiatria.edu.mx; 2002), es un periodo que surge entre los 12 o 13 años hasta los 20 años de edad, en el cual el humano logra alcanzar su madurez reproductora, además de presenciar otros cambios físicos, mentales y morales que se producen de manera simultánea.

Por otra parte, Madueño (2004) menciona que es una etapa que va de los 12 a los 18 años de edad en la cual se producen cambios corporales y también psicológicos, en ocasiones se dan con tal rapidez que pueden llegar a producir en los jóvenes inseguridad y frustración, por tal motivo, comienzan a preocuparse más por su aspecto físico o la imagen que van a dar ante los demás.

La adolescencia es y será una etapa importante, puesto que es un periodo lleno de cambios, de transformación, el cual implica dar un gran paso, el dejar la niñez e iniciar el camino a la adultez.

3.2 Desarrollo biológico

Para empezar, se hablará un poco acerca de la pubertad. Stassen y Thompson (1997) explican a la pubertad como una fase en la cual hay un rápido desarrollo físico y de maduración sexual, dando por finalizada la etapa de la infancia y acercándolo un

poco más a la etapa adulta. Esta etapa tiene lugar al inicio de la adolescencia, los cambios sufridos en este periodo varían en función tanto del sexo (hombres y mujeres), como de una persona a otra.

Por otra parte, Aguirre (1996) menciona que la pubertad es un periodo en el cual se originan una serie de cambios morfológicos en cuanto a la función sexual y en la maduración del aparato reproductor. Este periodo inicia antes que la adolescencia y se inicia en la hipófisis, la cual es la encargada de producir una serie de hormonas y de moderar algunos órganos endocrinos reproductores como la tiroides, las suprarrenales y las gónadas.

La pubertad se distingue principalmente por algunos cambios físicos que son muy notorios tanto en hombres como en mujeres, tales como el aumento de peso y estatura, además de un aumento considerable en la producción de hormonas, las cuales estarán encargadas del crecimiento del vello corporal. En las mujeres se dará el aumento de estrógeno y en los hombres, andrógenos y testosterona.

Como se mencionó anteriormente, un cambio muy notable en los jóvenes durante la pubertad es el aumento de estatura. De acuerdo con Papalia y cols. (2002), esto es debido al estirón del crecimiento, el cual tiene lugar entre los nueve y catorce años de edad. Es necesario mencionar que tanto los hombres como las mujeres crecen de manera distinta, dado que el estirón tiende a darse primero en las mujeres, razón por la cual las jóvenes entre once y trece años son más grandes que los jóvenes

de su misma edad, sin embargo, al finalizar el estirón, los hombres tienden a ser más grandes que las mujeres.

Stassen y Thompson (1997), menciona que durante el estirón del crecimiento, se da el aumento en la longitud y densidad de los huesos, así como de la masa muscular, posteriormente, el joven comienza a ganar peso y poco después surge el aumento de estatura. Es de gran importancia resaltar que todos los órganos internos también van aumentando su tamaño y se verán reflejados en la resistencia física de los adolescentes.

3.2.1 Características sexuales primarias y secundarias

Papalia y cols. (2002) explican que durante la adolescencia, los jóvenes desarrollan características sexuales primarias y secundarias. Las primeras están conformadas por el desarrollo de los órganos sexuales, los cuales son fundamentales para lograr reproducirse. En el caso de las mujeres serán los ovarios, el útero, las trompas de Falopio y la vagina; en cuanto a los hombres, los órganos a desarrollarse son el pene, los testículos, el escroto, las vesículas seminales y la próstata.

De acuerdo con Stassen y Thompson (1997), en las chicas el útero comienza a aumentar su tamaño y el revestimiento vaginal aumenta su grosor, se hace evidente la aparición de la primera menstruación o menarquia, esta es uno de los indicadores importantes que hace notar que la mujer ya es fértil, y consiste en un sangrado que comenzará a presentar cada mes.

Por otra parte, en los hombres, los testículos, el escroto y el pene se hacen más grandes y producen las primeras emisiones de esperma o espermarquia, las cuales consisten en las primeras eyaculaciones de fluido seminal que contiene espermatozoides; por lo regular comienzan a surgir mientras los hombres duermen. En fin, los órganos de ambos sexos presentan la suficiente madurez como para poder reproducirse.

Las características sexuales secundarias son aquellas que no se relacionan de manera directa con la reproducción, sin embargo, son algunos indicadores de que el cuerpo está madurando sexualmente.

De acuerdo con la Secretaría de Salud (2002), en las mujeres, algunos de los cambios que se dan son: el crecimiento de senos, el cambio de color de la areola y el ensanchamiento de caderas, esto con el fin de adaptar y preparar el cuerpo para la llegada de los hijos.

Por otro lado, los cambios que se dan en los hombres son: un mayor aumento de estatura que el de las mujeres, el ensanchamiento de espalda, el crecimiento de vello facial, el cambio de voz (se hace más grave), también cambia la piel, que tiende a hacerse más grasosa, lo cual puede provocar la aparición de acné.

Otros cambios que surgen en ambos sexos es la aparición del vello corporal, es decir, en genitales, axilas, piernas y brazos; en algunos casos, la aparición de este

vello llega a ocasionar cierta incomodidad en los jóvenes, razón por la cual prefieren rasurarlo.

3.3 Desarrollo cognitivo

El humano tiene la capacidad para lograr entender, ordenar, memorizar, interpretar la información que su medio le proporciona y que es captada por medio de los sentidos, todo esto es empleado por el humano con la finalidad de organizar toda la información adquirida y asimismo, lograr adaptarse a ella (Aguirre;1996).

Durante la adolescencia los jóvenes no solo manifiestan cambios físicos y psicológicos, también los presentan a nivel cognoscitivo, su forma de pensar ya no es iguala a la de un niño. De acuerdo con Kail (citado por Papalia y cols.; 2002), el adolescente comienza a desarrollar la capacidad de manejar con mayor rapidez la información que va llegando a él.

Stassen y Thompson(1997) explican que durante la adolescencia, la atención selectiva se extiende mucho más, lo cual permite al adolescente hacer varias tareas a la vez, como hacer un trabajo y oír música al mismo tiempo; también la memoria se expande, lo cual le facilita al joven poder relacionar conocimiento anterior con ideas nuevas.

Por otra parte, el lenguaje también es algo que se desarrolla durante la adolescencia, de acuerdo con Owens (citado por Papalia y cols.; 2002), el adolescente

sigue ampliando su vocabulario tanto hablado como escrito, además, posee una mayor destreza para explicar palabras abstractas como libertad, amor y justicia.

Es aquí también en donde los jóvenes empiezan a desarrollar y manifestar un pensamiento más lógico y abstracto, lo cual les permite manejar y entender términos más complejos. De acuerdo con Piaget (citado por Papalia y cols.; 2002), en la etapa de la adolescencia los jóvenes empiezan a introducirse a la etapa final del desarrollo cognoscitivo, es decir, la etapa de operaciones formales, la cual inicia aproximadamente a los 11 años de edad; en este periodo el adolescente comienza a manejar símbolos, es capaz de imaginar situaciones y de realizar hipótesis.

Por otra parte, es en esta etapa donde los adolescentes comienzan a tomar interés por situaciones en las que no están involucrados, sin embargo, en ocasiones llegan a identificarse con dichas circunstancias o con los individuos involucrados. De acuerdo con Lutte (1991), esto pasa cuando el joven se da cuenta de que tiene la capacidad de analizar los hechos y de comprender los sentimientos y la forma de pensar de los demás.

Moraleda (1999) menciona que el adolescente va adquiriendo un pensamiento más abstracto y formal, esto se va desarrollando poco a poco y se verá reflejado en el adolescente a la hora de comprender o elaborar conceptos y en la resolución de conflictos que se le presenten. De igual manera, Flavell (citado por Moraleda; 1999), explica que los jóvenes son capaces de enfrentarse a una situación imaginar posibles

soluciones, de reflexionarlas, analizar y posteriormente crear actividades que le permitan concluir con una solución real.

3.4 Desarrollo Moral

De acuerdo con la UNICEF (2002), en la adolescencia los jóvenes comienzan a hacer uso de los valores adquiridos durante su infancia y así comenzar a dar vida a un nuevo adulto responsable.

Moraleda (1999) menciona que en esta etapa, el adolescente ya está en condiciones de comprender de mejor manera todo lo que implica la moral, además de comprender que cada una de sus acciones tiene una consecuencia que puede ser positiva o negativa.

Por otra parte Kohlberg (citado por Papalia y cols.; 2002), explica que el razonamiento moral se debe a todas aquellas reglas o normas impuestas por la sociedad, las cuales fueron aprendidas durante la infancia e interiorizadas. Estas normas posteriormente serán utilizadas por las personas para juzgar alguna situación o comportamiento como favorable o negativo, este mismo autor definió los siguientes niveles de razonamiento moral:

- Nivel I.- Moralidad preconvencional: surge durante la infancia, las personas actuarán con un fin, ya sea el de evitar un castigo o para obtener algo deseado, es decir, un premio o recompensa.

- Nivel II.- Moralidad convencional (o de conformidad con el papel convencional): se alcanza a los diez años aproximadamente, aquí las personas interiorizan las reglas de las personas con autoridad.
- Nivel III.- Moralidad posconvencional (o de principios morales autónomos): surge durante la adolescencia tardía o la adultez temprana, son muy pocas las personas que realmente alcanzan este nivel, aquí ya pueden realizar juicios propios con base en lo correcto, equitativo y justo.

Es cierto que en el razonamiento moral depende en gran medida del nivel cognitivo de la persona, sin embargo, existen otros factores que llegan a influir en este proceso. Tal es el caso de la influencia familiar, el afecto y la confianza proporcionada por dicho grupo.

En un estudio realizado por Walker y Taylor (referidos por Papalia y cols.; 2002), se encontró que aquellos jóvenes que tenían un mayor progreso en su razonamiento moral, eran aquellos cuyos padres se encargaban de presentarles ciertas situaciones o temas, realizarles preguntas y asegurarse de que comprendieran, es decir, los alentaban. Por el contrario, los jóvenes que mostraron un nivel más bajo de razonamiento moral fueron aquellos cuyos padres reprendían u objetaban los juicios de los jóvenes.

3.5 Desarrollo psicológico

Durante la adolescencia, uno de los mayores conflictos del sujeto es saber quién es y qué papel debe desempeñar en la sociedad, ya que está en la búsqueda de su identidad. De acuerdo con Erikson (citado por Papalia y cols.; 2002), los adolescentes se encuentran en la etapa de la identidad versus la confusión de la identidad, en la cual deben solucionar tres situaciones: la elección de una ocupación, la adopción de valores y de personas a las que serán leales, y por último, el desarrollo de una identidad sexual.

Durante la adolescencia es muy frecuente que surja la llamada “crisis de identidad”. De acuerdo con Moraleda (1999), esta es una etapa de reorganización o estructuración de la personalidad en cierto momento; tiende a ser un periodo incluso de incomodidad, debido a que un niño pasa de manera muy apresurada a la etapa adulta, esto le produce a su vez, una sensación de no reconocerse a sí mismo.

Moraleda (1999) menciona que durante la adolescencia, los jóvenes son capaces de idealizar un mundo diferente al que vive, esto lo hace como una forma de escape debido a que en su mundo real, puede llegar a sentirse inadaptado o incomprendido.

Por otra parte, los jóvenes también buscan identificarse, así que durante esta etapa comienzan a imitar a ciertas personas o ídolos que poseen diversas características que les son atractivas o que desearían tener, sin embargo, con el paso del tiempo el adolescente deja de imitar a su ídolo y comienza a idealizarse a sí mismo, con ciertas cualidades y valores.

De acuerdo con Erikson, “los y las jóvenes buscan afianzarse como individuos autónomos, mientras mantienen al mismo tiempo alguna conexión con los elementos significativos del pasado y aceptan los valores de un grupo” (Stassen y Thompson; 1997: 582), los jóvenes están en busca de una identidad sólida que les permita desarrollarse en la sociedad.

Siguiendo con Erikson (citado por Stassen y Thompson; 1997), hay distintos niveles de identidad, los cuales son:

- Consecuencia de la identidad: el adolescente sigue sus propias metas y valores, dejando a un lado los establecidos por sus padres y tomando en cuenta otros diferentes.
- Identidad prematura: es aquella en la que el adolescente sigue y acepta los objetivos y metas de sus padres, sin darse la oportunidad de explorar nuevas opciones.
- Identidad negativa: es cuando el adolescente adopta metas u objetivos totalmente opuestos a los que sus padres y la sociedad esperan del él.
- Moratoria: aquí se le presenta al adolescente una pausa, en la cual tiene la oportunidad de experimentar distintas opciones sin verse obligado a elegir una.

Por otra parte, la fuente www.uade.inpsiquiatria.edu.mx (2002), habla sobre la formación de la identidad: durante la adolescencia los jóvenes tienden a separarse de

los padres y comienzan a socializar con más jóvenes de su edad, en quienes llega a encontrar comprensión y aprobación

3.6 Desarrollo social

La adolescencia es una época en la cual surgen una serie de cambios tanto físicos como emocionales, dando como resultado una transformación de niño a adulto. Durante esta etapa, los jóvenes empiezan a definir su personalidad, a buscar independencia, a experimentar situaciones nuevas y sobre todo, comienzan a preocuparse por el rol que deberán desarrollar en un futuro ante la sociedad (UNICEF; 2002).

En esta etapa, los adolescentes comienzan a crear grupos con otros, entablando relaciones de amistad o camaradería. Los grupos comienzan a adquirir un gran valor en el adolescente, ya que es aquí donde empezará a desempeñar un rol más independiente y semejante al de un adulto.

Los grupos tienen algunas funciones como: brindar apoyo al adolescente durante el proceso de cambios tanto físicos como emocionales, ayudarlo a relacionarse con personas ajenas a su familia de una manera más adecuada y comprender los cambios sufridos a través de otra persona; este tipo de grupo llega a tener un gran grado de importancia que incluso los jóvenes optan por pasar mayor tiempo en el grupo que con la misma familia (Lutte; 1991).

Si bien el grupo durante la adolescencia tiene un gran valor, este se va modificando con el paso del tiempo, y retoma de nuevo la importancia de la familia a medida que se estabiliza la relación con los padres (Papalia y cols.; 2002).

Durante la adolescencia, los jóvenes llegan a experimentar confusión, miedos y dudas, lo cual los llevará a percibir sensaciones que los hagan sentir incómodos, sin embargo, el grupo que los rodea les brindará la tranquilidad y la confianza que necesitan en ese momento.

CAPÍTULO 4

METODOLOGÍA, ANÁLISIS E INTERPRETACIÓN DE RESULTADOS

En este último capítulo se pretende exponer la manera en la que se llevó a cabo la investigación, además, se dará una breve explicación del enfoque y el diseño que se tomó para la misma.

Por otra parte, se hará mención de la población en la que se realizó la investigación y todo el proceso que se siguió para la recolección de los datos obtenidos. Posteriormente se darán a conocer los resultados obtenidos y el análisis realizado.

4.1 Descripción metodológica

Todas las investigaciones llevan un proceso muy cuidadoso y ordenado, siempre se realizan con un propósito determinado, ya sea el de conocer, identificar, comprobar teorías e incluso, crear nuevas.

A continuación se explicará la metodología que se empleó para llevar a cabo esta investigación, asimismo, se dará a conocer el instrumento utilizado para la recolección de los datos.

4.1.1 Enfoque metodológico

A la hora de realizar una investigación, es necesario saber qué tipo de enfoque se adapta más, el cualitativo o el cuantitativo. De acuerdo con Hernández y cols. (2006), ambos enfoques emplean procesos estrictos y sistematizados, también tienen algo en común, que es la observación y la evaluación de fenómenos. Sin embargo, para esta investigación se eligió el método cuantitativo, ya que se pretende demostrar de manera numérica si existe o no una diferencia en las actitudes de los jóvenes.

Según Mendoza (referido por Hernández y cols.; 2006), el método cuantitativo es aquel que le brinda al investigador la oportunidad de explorar los datos obtenidos de manera numérica, mismos que son analizados de manera estadística; además, estudia la relación entre las variables.

De acuerdo con Hernández y cols. (2006), el enfoque cuantitativo es aquel en el que se recolectan una serie de datos numéricos con el fin de analizarlos y así poder comprobar una hipótesis o crear una nueva. Para poder llevar a cabo una investigación cuantitativa, el investigador se da a la tarea de realizar el estudio de una manera objetiva, evitando influir de cualquier manera en algunas de las variables, para no afectar los resultados.

Para poder llevar a cabo una investigación cuantitativa, primero es necesario establecer de manera clara el problema y posteriormente, realizar una serie de

preguntas con sus posibles respuestas, y a partir de esto poder analizar si el método cuantitativo es el método más apto para la investigación (Olivé y Pérez; 2006).

4.1.2 Tipo de investigación

Para poder llevar a cabo una investigación, se requiere saber qué tipo de modalidad es más apta para conocer de una manera óptima el fenómeno. Existen dos tipos de intervenciones metodológicas: las experimentales y las no experimentales. Para este estudio se optó por la segunda.

De acuerdo con Hernández y cols. (2006), la investigación no experimental es aquella que solo se limita a observar el fenómeno en su entorno natural (evitando influir o manipular las variables) y posteriormente se dedica a analizarlo.

En esta investigación se decidió realizar del modo no experimental puesto que solo se limitará a observar y analizar la información obtenida del fenómeno a investigar, esto respetando el contexto y su naturaleza con el fin de no influir o alterar los resultados.

4.1.3 Diseño de la investigación

El diseño elegido para llevar a cabo esta investigación fue el transeccional o trasversal, debido a que es aquel que “recolecta datos en un solo momento, en un

tiempo único, su propósito es describir variables y analizar su incidencia e interrelación en un momento dado.” (Hernández y cols.; 2006: 208).

Se eligió este diseño, ya que lo que se pretendía era realizar las comparaciones de las actitudes hacia el sexo antes del matrimonio, en dos grupos de jóvenes, con la finalidad de conocer las diferencias o semejanzas que existieran entre ellos.

4.1.4 Alcance de la investigación

Para esta investigación se utilizó un diseño comparativo. De acuerdo con Coolican (2005), este diseño busca hacer una comparación entre los grupos de personas, conocer si entre ellos existen diferencias o semejanzas hacia alguna característica específica.

Por otra parte Cosi (citado por Villanueva; 2012), menciona que en este diseño, el investigador se encarga de comparar la información adquirida y así poder explicar de una manera más global el fenómeno presentado.

En esta investigación se utilizó el diseño comparativo debido a que se buscaba hacer un contraste de la información obtenida en estas dos instituciones: COBAEM Uruapan y Telebachillerato Gral. Lázaro Cárdenas Del Río #176, de San Lorenzo. En este caso se examinan las actitudes hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio.

4.1.5. Técnicas de recolección de datos

Anteriormente se habló sobre las actitudes, y se mencionó que existen diversas técnicas para medirlas, por lo cual es necesario mencionar que en la presente investigación se utilizó la técnica de recolección de datos mediante una escala tipo Likert.

Para este estudio, la investigadora elaboró una escala tipo Likert, la cual nombró como Escala de Actitudes hacia las Relaciones Sexuales antes del Matrimonio. En esta escala se les presentó una serie de reactivos a los jóvenes, en las cuales se les dieron cuatro opciones de respuesta: totalmente de acuerdo, de acuerdo, en desacuerdo y totalmente en desacuerdo. Cabe mencionar que esta escala fue contestada de manera anónima, es decir, que solo se les pidió a los jóvenes que dieran a conocer su edad y sexo.

El instrumento de medición inicialmente estaba conformado por 128 reactivos cuyo contenido está relacionado con el tema de las relaciones sexuales antes del matrimonio.

El pilotaje de este instrumento se llevó a cabo con jóvenes en el Colegio de Bachilleres en la ciudad de Uruapan. Después de esta aplicación se extrajeron aquellos reactivos que se aceptaron. El instrumento final quedó conformado por 42 ítems.

Posterior a la aplicación del instrumento, se prosiguió a buscar la confiabilidad del mismo, la cual se obtuvo por medio del método de confiabilidad por mitades. De acuerdo con Brown (1980), esta técnica consiste en dividir la prueba en dos mitades iguales (pares e impares), de las cuales se obtienen calificaciones separadas, es decir una calificación para los reactivos pares y otra para los reactivos impares. Al final la correlación entre ambas calificaciones dará como resultado la confiabilidad estimada (r_{hh}).

Para calcular la confiabilidad se hizo uso de fórmula Spearman-Brown:

$$r_{xx} = \frac{2r_{hh}}{1 + r_{hh}}$$

El resultado que se obtuvo al aplicar esta fórmula fue un índice de confiabilidad del 0.96, lo cual indica que la Escala de actitudes hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio, es confiable.

Este instrumento de medición fue presentado y aplicado a la los jóvenes del COBAEM Uruapan y a los jóvenes del Telebachillerato Gral. Lázaro Cárdenas del Río #176, de San Lorenzo, con el fin de obtener información de utilidad para la investigación.

4.2.Descripción de la población

Para llevar a cabo esta investigación se tuvo que buscar a la población adecuada, que Hernández y cols. (2006) definen como un conjunto de casos que coinciden con una serie de especificaciones y características. Teniendo en cuenta que la población es vasta, se vio en la necesidad de seleccionar solo una muestra de la población.

Como se mencionó anteriormente, esta investigación se realizó en dos escuelas en zonas distintas, sin embargo ambas comparten algunas características, como lo es impartir clases a jóvenes de bachillerato, ambas instituciones buscan el adecuado desarrollo y desempeño escolar de los adolescentes.

Por una parte, la primera aplicación se realizó en el Telebachillerato Gral. Lázaro Cárdenas del Río #176, de la comunidad indígena de San Lorenzo. Tomando en cuenta que los jóvenes que van a clases están en un rango entre 15 y 22 años de edad, se vio en la necesidad de solo se seleccionaron a 41, de entre los 15y 18 años de edad.

Por otra parte, la segunda aplicación se llevó a cabo en el COBAEM Uruapan, cabe mencionar que esta es una institución más grande, por lo tanto cuenta con mayor número de alumnos, sin embargo, también se seleccionaron a jóvenes de 15 a 18 años de edad, aquí la aplicación se realizó a un grupo de 74 alumnos, quienes fueron asignados por el personal docente.

4.3. Descripción del proceso de investigación

Para esta investigación, lo primordial fue elegir una problemática actual y establecer los objetivos que se querían obtener, posteriormente la investigadora se dio a la tarea de realizar una recolección de la información teórica, esto con el fin de tener bases sólidas para la investigación.

Seguido de la elaboración del marco teórico, se comenzó a trabajar en la elaboración del instrumento de medición de las actitudes hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio.

Asimismo, se buscó el acercamiento a las dos instituciones, en las cuales se pretendía aplicar el instrumento de medición, esto se hizo con el fin de obtener el permiso de los directivos para poder llevar a cabo la aplicación del instrumento elaborado.

Más tarde, se realizaron las aplicaciones del instrumento de medición de las actitudes hacia el sexo antes del matrimonio en los alumnos previamente asignados por los docentes. Las aplicaciones de dicho instrumento se realizaron en dos sesiones en total, es decir, una sesión por grupo, con una duración de una hora. Posteriormente se realizó el vaciado de los datos obtenidos para así comenzar con la interpretación y análisis de los resultados.

4.4. Análisis e interpretación de los resultados

A continuación, en este apartado se procederá a explicar los resultados obtenidos del instrumento aplicado a los jóvenes.

Primero se hará mención de los resultados generales de la investigación en la población del COBAEM Uruapan, en donde se mostraran la moda, media y mediana; enseguida, se mencionaran algunos aspectos más sobresalientes de los resultados.

Posteriormente se hará mismo con la población del Telebachillerato General Lázaro Cárdenas del Río#176, de la comunidad de San Lorenzo.

4.5.1 Actitudes hacia las relaciones sexuales prematrimoniales en COBAEM Uruapan.

Como se habló en el capítulo 2, algunas personas suelen mantener una actitud positiva hacia la sexualidad, en este caso hacia el sexo premarital, lo cual en muchas ocasiones se ve reflejado en la manera de pensar o de actuar de las personas.

Esta actitud positiva en muchas ocasiones se debe a que las personas que viven en zonas urbanas tienen mayor acceso a nueva información con la cual pueden aclarar algunas dudas o inquietudes que se les presenten, además este tema se trata frecuentemente con los jóvenes como una medida de prevención de riesgos.

En el COBAEM Uruapan, se aplicó el instrumento de medición a un total de 74 jóvenes (44 mujeres y 30 hombres), cuyas edades van de los 15 a los 18 años de edad. Los resultados que se obtuvieron se muestran en la siguiente tabla:

Medidas estadísticas	Puntaje total
Media	62
Mediana	67
Moda	75
Desviación estándar	19
Varianza	366

De acuerdo con los resultados obtenidos en esta tabla, se puede observar que la media se encuentra por arriba del puntaje 50, lo cual indica que los jóvenes del COBAEM tienen una actitud positiva hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio. Recordando a Masías (2006), si la información que se adquiere se ajusta a los valores e ideales de la persona, habrá mayor estabilidad y firmeza en las actitudes.

Asimismo, algo que puede influir en estas actitudes es la zona en la que se desarrolla el individuo, ya que las personas que residen en zonas urbanas tienden a tratar el tema de la sexualidad con más apertura, de una manera más natural y sin tantas restricciones, ya que en estos tiempos hablar de sexo o temas referentes a este se ha vuelto algo muy común.

Por otra parte, algunos resultados más sobresalientes en cuanto a la población del COBAEM Uruapan, fueron los siguientes:

- El 72% de los jóvenes encuestados evita tener relaciones sexuales antes del matrimonio, por temor a ser juzgados.
- El 78% de los jóvenes cree que las relaciones sexuales antes del matrimonio son aceptables, siempre y cuando sean practicadas de una manera responsable.
- El 61% de los encuestados estaría dispuesto a tener relaciones sexuales antes del matrimonio, mientras que el 70% ha tenido más de una vez deseos de practicar sexo antes del matrimonio.
- El 56% cree que ya no es importante llegar virgen hasta el matrimonio.
- El 83% piensa las relaciones sexuales antes del matrimonio son aceptables, siempre y cuando ambas partes estén de acuerdo.
- El 57% de los jóvenes manifestaron que tendrían relaciones sexuales antes del matrimonio, solo por curiosidad.

4.5.2 Actitudes hacia las relaciones sexuales prematrimoniales en el Telebachillerato Gral. Lázaro Cárdenas del Río #176 de la comunidad de San Lorenzo.

Es necesario mencionar que San Lorenzo, al ser una comunidad indígena, es muy conservadora y llena de tradiciones, una de las cuales remarca la importancia de llegar virgen al matrimonio. Todas estas normas y tradiciones se van pasando de generación en generación. De acuerdo con Castañón (2010), muchas de estas actitudes se van formando por medio de procesos de aprendizaje, repetición y entre más se repita, mayor fuerza y permanencia tomará dicha actitud.

En estas comunidades el tema de la sexualidad es muy poco tratado, puesto que algunas personas siguen viéndolo con muchos prejuicios y cambiar esa actitud no ha sido nada sencillo.

En este caso el número de jóvenes al cual se le aplicó el instrumento de medición fue a un total de 41 (23 mujeres y 18 hombres); de igual manera, las edades de estos jóvenes también se encontraban entre los 15 y 18 años de edad. Los resultados obtenidos se muestran en la siguiente tabla:

Medidas estadísticas	Puntaje total
Media	46.68
Mediana	47.15
Moda	41.46

Desviación estándar	17.09
Varianza	292.12

En esta tabla se puede observar que los resultados obtenidos en la muestra de esta población difieren en gran medida a la primera tabla, ya que la media se encuentra por debajo del puntaje 50, si bien no expresa que los jóvenes de la comunidad de San Lorenzo muestran una actitud negativa hacia el sexo antes del matrimonio, sí deja ver que su actitud no es tan positiva como en el caso de los jóvenes de la ciudad de Uruapan.

Es importante recordar que en muchas ocasiones, los adolescentes basan sus actitudes en las creencias y normas inculcadas por sus padres, lo cual los lleva en ocasiones a realizar valoraciones negativas sobre el tema.

Por otra parte, retomando a Morales (2007), la falta de información o la entrada de información errónea puede llevar a las personas a mantener una actitud ambivalente hacía el tema que se está tratando, e incluso puede ser contraproducente para la persona, puesto que tendrá dificultad a la hora de tomar una decisión o de actuar.

Algunos resultados más sobresalientes de esta población fueron los siguientes:

- El 48% de los jóvenes encuestados evitaría tener relaciones sexuales antes del matrimonio, por el temor a ser juzgados por los demás.

- El 64% cree que el sexo premarital es aceptable, siempre y cuando se practique de manera responsable.
- Al 51% de los jóvenes encuestados le agradaría tener relaciones sexuales antes del matrimonio.
- El 54% ha tenido deseos iniciar su vida sexual antes del matrimonio.
- El 59% de estos jóvenes cree que aún es importante llegar virgen al matrimonio.
- El 55% cree que las personas que tienen sexo premarital terminan por arrepentirse.
- El 78% cree que las relaciones sexuales antes del matrimonio son aceptables, siempre y cuando ambas partes estén de acuerdo.
- El 51 % tendría relaciones sexuales antes del matrimonio solo por curiosidad.

4.5.3 Comparación estadística de actitudes hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio entre jóvenes del COBAEM Uruapan y jóvenes del Telebachillerato Gral. Lázaro Cárdenas del Río #176, de San Lorenzo.

Como se mencionó anteriormente, esta investigación se realizó con el fin de comparar los resultados de las actitudes obtenidas de ambos grupos, para conocer la discrepancia entre ellos se hizo uso de la prueba “t” de Student, ya que Hernández y

cols. (2006), afirman que esta es una forma de evaluar de manera estadística si existen diferencias significativas en los valores de dos grupos.

Para esto se empleó la siguiente fórmula:

$$t = \frac{\bar{x}_1 - \bar{x}_2}{\sqrt{\frac{S_1^2}{n_1} + \frac{S_2^2}{n_2}}}$$

Siguiendo con Hernández y cols. (2006), una vez obtenidos los resultados de la fórmula anterior se procede a comparar el resultado obtenido con el de la tabla de la “t” de Student, el cual se localizará en función de los grados de libertad y el nivel de significancia utilizados en la prueba.

Asimismo, Hernández y cols. (2006), explican que los grados de libertad son aquellas variaciones que existen en los datos, estos se pueden calcular con la siguiente fórmula:

$$gl = (n_1 + n_2) - 2$$

Una vez obtenido el resultado de esta fórmula, se procede a realizar la comparación con el resultado de “t”, para esto Hernández y cols. (2006) mencionan que es necesario tomar en cuenta el tamaño de la población, además de fijar el nivel de significancia, ya que este será la probabilidad de error estadístico permitido por el investigador.

Por otra, parte Kaplan y Saccuzzo (2006) explican que el puntaje “t” de la fórmula se valora si es significativa en un nivel dado, al considerar si es igual o mayor que el valor que se muestra en la tabla.

Al realizar las comparaciones correspondientes entre los dos grupos de jóvenes con respecto a las actitudes hacia el sexo antes del matrimonio, se obtuvo un valor “t” de 4.41, con un grado de libertad de 113, tomando en cuenta un nivel de significancia del 0.05, dio como resultado una “t” de tabla de 1.65.

Una vez realizada la verificación estadística correspondiente de los datos obtenidos por las aplicaciones realizadas, se pudo demostrar que existen diferencias significativas en las actitudes hacia el sexo antes del matrimonio en los jóvenes del COBAEM plantel Uruapan, y los jóvenes del Telebachillerato Lázaro Cárdenas del Río#176, de San Lorenzo.

Lo anterior permite corroborar la hipótesis de trabajo de esta investigación, la cual plantea que existen diferencias significativas en las actitudes hacia las relaciones sexuales antes de matrimonio entre los jóvenes del COBAEM Uruapan, y los jóvenes del Telebachillerato Gral. Lázaro Cárdenas del Río #176, de la comunidad de San Lorenzo.

CONCLUSIONES

En esta parte final de la investigación, se puede expresar que la hipótesis de investigación, la cual afirma que existen diferencias significativas en las actitudes hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio entre los jóvenes de una preparatoria urbana y una preparatoria rural, es decir, del COBAEM y el Telebachillerato Gral. Lázaro Cárdenas del Río #176, de San Lorenzo, ha sido comprobada.

Lo anteriormente mencionado se asevera gracias al estudio estadístico comparativo realizado, en el cual se observó que la “t” obtenida, equivalente a 4.41, fue superior a la “t” de tabla, equivalente a 1.65, lo cual indica que existe una diferencia significativa en ambos grupos y que las actitudes hacia el sexo antes del matrimonio es más positiva en los jóvenes de la preparatoria urbana (COBAEM) que en los jóvenes de la preparatoria rural (Telebachillerato Gral. Lázaro Cárdenas del Río #176, San Lorenzo).

Por otra parte, es importante resaltar que los objetivos planteados al inicio de la investigación se han cumplido, como en seguida se explica.

Se logró definir, como primero objetivo, el término de las actitudes durante el primer capítulo, en cual se presentó una serie de definiciones de diversos autores, además de explicar cómo se van desarrollando a lo largo de la vida.

Asimismo, fue en el primer capítulo donde se logró el tercer objetivo, ya que se describió la función de las actitudes, es decir, se mencionó la manera en que las personas se ayudan de las actitudes para adaptarse, conocer o expresarse.

En el segundo capítulo se cumplió el segundo objetivo, el cual consistía en definir el término de relaciones sexuales antes del matrimonio; se explicó que consistía en el acto sexual llevado a cabo entre dos personas antes de casarse.

Por otra parte también, se cumplió con el cuarto objetivo, ya que durante esta investigación también se elaboró el instrumento de medición de actitudes, el cual también fue aplicado a los jóvenes de ambos grupos, con el fin de medir las actitudes que presentaban hacia el sexo antes del matrimonio; con ello se cumplió el quinto objetivo particular.

Finalmente, también se logró el sexto objetivo, el cual consistía en comparar estadísticamente las actitudes que los jóvenes manifestaron hacia las relaciones sexuales antes del matrimonio en el instrumento de medición.

Se sabe que con el paso del tiempo, algunas actitudes se van modificando, sin embargo, los resultados obtenidos en esta investigación en un momento dado pueden servir como antecedentes para futuras investigaciones o bien, pueden ser usados como referencia para aquellos que se interesen por el tema.

BIBLIOGRAFÍA

Aguirre Baztán, Ángel. (1998)
Psicología de la adolescencia.
Alfaomega- Marcombo. México.

Brown, Frederick G. (1980)
Principios de la medición en psicología y educación.
El Manual Moderno. México.

Castañón Gómez, Ricardo. (2010)
Hábitos y actitudes: cuando la palabra hiera.
Grupo internacional para la paz. México.

Contreras Aguilar, Alma Delia. (2007)
Las actitudes hacia el estudio como factor que afecta el rendimiento académico en alumnos de bachillerato.
Tesis inédita de la Universidad Don Vasco. México.

Coolican, Hugh. (2005)
Métodos de investigación estadística en psicología.
El Manual Moderno. México.

Gotwald, William H.; Golden Gale, Holtz. (2000)
Sexualidad en la experiencia humana.
El Manual Moderno. México.

Hernández Sampieri, Roberto; Fernández-Collado, Carlos; Baptista Lucio, Pilar. (2006).
Metodología de la investigación.
McGraw-Hill. México.

Kaplan, Robert M.; Saccuzzo, Dennis P. (2006)
Pruebas psicológicas: principios, aplicaciones y temas.
Thomson. México, D.F.

Katchadourian, Herant A.; Lunde, Donald T. (1995).
Las bases de la sexualidad humana.
CECSA. México.

Lutte, Gerard. (1991)
Liberar la adolescencia: la psicología de los jóvenes de hoy.
Herder. Barcelona.

Madueño, Concha; Pacheco, Susana. (2004)
El sexólogo en casa.
Diana. México.

Masters, William H.; Johnson, Virginia E.; Kolodny, Robert C. (1997)
La sexualidad humana.
Grijalbo. Barcelona, España.

McCary, James Leslie; McCary, Stephen P. (1999)
Sexualidad humana de McCary.
Manual Moderno. México, D.F.

Moraleda, Mariano. (1999)
Psicología del desarrollo; infancia, adolescencia, madurez y senectud.
Editorial Alfaomega, Barcelona, España.

Morales Domínguez, J. Francisco. (2007)
Psicología social.
McGraw-Hill. México.

Moscovici, Serge. (2008)
Influencia y cambio de actitudes.
Paidós. México.

Munne, Frederic. (1986)
Psicología social.
CEAC, S.A. Barcelona, España.

Myers, David G. (2005)
Psicología social.
McGraw-Hill Interamericana. México.

Olivé, León; Pérez Ransanz, Ana Rosa. (2006)
Metodología de la investigación.
Editorial Santillana, México.

Papalia, Diane E.; Wendkos Olds, Sally; Duskins Feldman, Ruth. (1993)
Psicología del desarrollo: de la infancia a la adolescencia.
McGraw-Hill. México.

Rodrigues, Aroldo. (2004)
Psicología social para principiantes: Estudio de la interacción humana.
Trillas. México.

Rodrigues, Aroldo; Assmar, Evelin; Joblonsky, Bernardo. (1983)
Psicología Social.
Trillas. México.

Stassen Berger, Kathleen; Thompson, Ross A. (1997)
Psicología del desarrollo: infancia y adolescencia.
Médica Panamericana. México.

Tornero Díaz, Carlos. (1991)
Psicología social: la actitud del hombre frente a la vida.
Porrúa, S.A. México.

Villanueva González, Myriam. (2012)
Nivel de ansiedad en adolescentes en relación a la tendencia a padecer trastornos alimentarios.
Tesis inédita de la Universidad Don Vasco. México.

MESOGRAFÍA

Alcántara Escalera, María Isabel. (2002)
"Prevalencia del intento suicida en estudiantes adolescentes y su relación con el consumo de drogas, la autoestima, la ideación suicida y el ambiente familiar".
http://www.uade.inpsiquiatria.edu.mx/pagina_contenidos/tesis/tesis_isabel_alcantar.pdf

Castro R., Libia Brenda. (2008)
"El amor como concepto filosófico y práctica de vida"
Revista digital Universitaria
Vol. 9, No. 11. 10 de noviembre del 2008
<http://www.revista.unam.mx/vol.9/num11/art92/int92.htm>

Chávez, Mayra; Petrzelová, Jana; Zapata, Joel. (2009)
"Actitudes respecto a la sexualidad en estudiantes universitarios"
Enseñanza e Investigación en Psicología.
Vol. 14, Núm. 1, enero-junio, 2009, pp. 137-151.
Consejo Nacional para la Enseñanza en Investigación en Psicología, México.
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/292/29214110.pdf>

Definición de sexualidad humana.
Dirección general de servicios médicos de la UNAM
http://www.pve.unam.mx/eventos/capsulasInf/capsulasInf2_2.pdf

Fernández Millán, Juan M. (2011)
"El comportamiento humano en la sociedad"
Facultad de Educación y Humanidades
<http://www.ugr.es/~psocymet/Guias/A51511A6.pdf>

Fondo de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF). (2011)
"La adolescencia, una época de oportunidades"
http://www.unicef.org/devpro/files/SOWC_2011_Main_Report_SP_02092011.pdf

Guzmán Martínez, Elsa Carolina. (2007)
"Manual del taller: Sexualidad"
http://cedoc.inmujeres.gob.mx/insp/taller_sexualidad.pdf

Loring, Jorge. (2010)
"Relaciones sexuales prematrimoniales".
<http://es.catholic.net/sexualidadybioetica/341/772/articulo.php?id=5855>

Masías Ynocencio, Ysabel. (2006)
"Relación entre actitudes hacia la sexualidad y nivel de conocimiento sobre factores de riesgo de discapacidad prenatal en adolescentes del cono sur de Lima".
Tesis de la Universidad Peruana Cayetano Heredia.
<http://www.prenatal.tv/lecturas/peru/PPEtesisIsabel.pdf>

Maté, M. d. C. O.; González, S. L.; Trigueros, M. L. Á. (2010).
“La persuasión: el proceso de cambio de actitudes”
Universidad de Cantabria
<http://ocw.unican.es/ciencias-de-la-salud/ciencias-psicosociales-i/materiales/bloque-i/tema-4.-las-actitudes/4.5-la-persuasion-el-proceso-de-cambio-de>

Miras Martínez, Francisco (2001)
“Actitud de los adolescentes ante las relaciones sexuales”
International Journal of Psychology and Psychological Therapy.
Vol. 1 No. 1, junio del 2001.
Universidad de Almería, España.
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/560/56001107.pdf>

Ovejero, A. (1975)
“Teoría de la disonancia cognoscitiva”
Instituto de estudios políticos, Madrid.
<http://www.psicothema.com/pdf/873.pdf>

Retortillo, Álvaro; Rodríguez, Henar. (2008)
“Actitudes de aculturación y prejuicio étnico en los distintos niveles educativos: un enfoque comparado”.
http://www.aufop.com/aufop/uploaded_files/articulos/1240783357.pdf

Revisión literaria.
http://catarina.udlap.mx/u_dl_a/tales/documentos/lco/melendez_s_a/capitulo2.pdf

Rodríguez Kauth, Ángel. (1972)
“Aportes experimentales a la teoría del equilibrio cognoscitivo”
Revista Latinoamericana de psicología, Vol. 4. No. 3.
Fundación universitaria Konrad Lorenz. Bogotá, Colombia.
<http://redalyc.uaemex.mx/pdf/805/80540303.pdf>

Secretaría de Salud. (2002)
“Prevención del embarazo no planeado en adolescentes”.
<http://www.salud.gob.mx/unidades/cdi/documentos/DOCSAL7201.pdf>

Soto Carrasco, Raymundo. (2007)
“La sexualidad en el adolescente: Conformación de la conciencia en el adolescente sobre la sexualidad”.
Revista psicológica científica.
No. 9. 16 de enero del 2007.
<http://www.psicologiacientifica.com/bv/area-9-psicologia-de-la-sexualidad.html>

**Escala de actitudes hacia las relaciones sexuales antes del
matrimonio**

INSTRUCCIONES: A continuación se te presentan una serie de reactivos, los cuales deberás contestar de manera honesta en la hoja de respuestas que se te proporcione, tomando en cuenta las siguientes respuestas.

TD: Totalmente en desacuerdo **ED:** En desacuerdo

DA: De acuerdo **TA:** Totalmente de acuerdo

1. El sexo antes del matrimonio entre la gente joven es inaceptable para mí.
2. Evito tener relaciones sexuales antes del matrimonio porque así lo deseo.
3. Evito tener relaciones sexuales antes del matrimonio por temor a ser juzgada por los demás.
4. Las caricias que estimulan sexualmente alguna parte del cuerpo o todo, son una conducta inmoral, a menos que sea con la persona con la que se está casado.
5. Siento que tener sexo antes del matrimonio está mal.
6. Creo que el sexo antes o después del matrimonio puede ser igual de placentero.
7. Los jóvenes que tienen sexo antes del matrimonio son castigados por Dios.
8. El sexo premarital es aceptable siempre y cuando se practique de manera responsable.
9. El sexo entre personas jóvenes no casados es aceptable para mí si hay afecto entre ellos.

10. Tener relaciones sexuales antes del matrimonio puede hablar mal de mí.
11. Pienso que el sexo antes del matrimonio es más divertido.
12. Considero que es adecuado tener relaciones sexuales durante el noviazgo.
13. Me agradaría tener sexo antes del matrimonio.
14. El sexo antes del matrimonio me ayudará a tener mayor experiencia sexual.
15. He sentido el deseo de tener sexo antes del matrimonio.
16. Pienso que es necesario estar casado para poder iniciar mi vida sexual.
17. Creo que es importante llegar virgen al altar.
18. Las personas que tienen sexo antes del matrimonio se me hacen menos atractivas.
19. Si tengo sexo antes de casarme, la gente notará cambios en mi cuerpo.
20. Me incomodaría tener una pareja que haya tenido sexo antes del matrimonio.
21. Considero que el sexo antes del matrimonio es favorable.
22. Las relaciones sexuales antes del matrimonio se me hacen más emocionantes.
23. Las personas que tienen sexo antes del matrimonio me resultan desagradables.
24. El sexo antes del matrimonio me puede ayudar a conocer mejor mi cuerpo.
25. Me desagradaría tener sexo antes de matrimonio.
26. Si mi pareja me lo pidiera, tendría sexo antes del matrimonio.
27. Creo que los que tienen sexo antes del matrimonio terminan por arrepentirse.
28. Pienso que no es necesario estar casado para poder tener relaciones sexuales.
29. Tendría sexo antes del matrimonio siempre y cuando lo planee todo con mi pareja.
30. Tendría relaciones sexuales antes del matrimonio por amor a mi pareja.
31. Las relaciones sexuales antes del matrimonio son aceptables siempre y cuando ambas partes estén de acuerdo.
32. Tener sexo antes del matrimonio me haría sentir ser usada/o.

- 33.** En más de una ocasión he tenido deseos de tener sexo antes del matrimonio.
- 34.** Considero que llegar virgen hasta el matrimonio ya no es importante.
- 35.** Pienso que el sexo antes del matrimonio es una pérdida de tiempo.
- 36.** No me llama la atención tener sexo antes del matrimonio.
- 37.** Tendría sexo antes del matrimonio por curiosidad.
- 38.** El hecho de tener sexo antes del matrimonio no te hace ser una mala persona.
- 39.** No me molestaría tener relaciones sexuales antes del matrimonio.
- 40.** Tener relaciones sexuales antes del matrimonio es favorable para disfrutar plenamente la sexualidad.
- 41.** Todas las personas pueden tener sexo sin necesidad de estar casados.
- 42.** Los padres deberían prohibir a sus hijos tener relaciones sexuales antes del matrimonio.

Edad: _____

Sexo: _____

TD: Totalmente en desacuerdo **ED:** En desacuerdo

DA: De acuerdo

TA: Totalmente de acuerdo

No.	TD	ED	DA	TA
1				
2				
3				
4				
5				
6				
7				
8				
9				
10				
11				
12				
13				
14				
15				
16				
17				
18				
19				
20				
21				

22				
23				
24				
25				
26				
27				
28				
29				
30				
31				
32				
33				
34				
35				
36				
37				
38				
39				
40				
41				
42				

